

**Validación por jueces de la adaptación de la Empathy  
Task (ET) para su aplicación en niños, niñas y adolescentes entre 7 y 14 años de  
Colombia.**

Miguel Ángel Gutiérrez Quintana

**Universidad Antonio Nariño**

**Facultad de Psicología**

**Bogotá D.C.**

**2021**

**Validación por jueces de la adaptación de la Empathy  
Task (ET) para su aplicación en niños, niñas y adolescentes entre 7 y 14 años de  
Colombia.**

Miguel Ángel Gutiérrez Quintana

Asesora

Claudia Alejandra Parra Bustos

Psicóloga Mg., Psicología Clínica y de la Familia

**Universidad Antonio Nariño**

**Facultad de Psicología**

**Bogotá D.C.**

**2021**

## Tabla de Contenido.

Resumen.....	1
Abstract.....	2
Introducción.....	3
Planteamiento de problema.....	5
Objetivos.....	9
Justificación.....	10
Marco teórico.....	14
Dos frentes.....	14
Neurociencia social.....	15
Teoría de la Mente.....	22
Neuronas espejo.....	25
Empatía.....	27
Cerebro Moral.....	30
Empathy Task.....	32
Adaptación.....	34
Validación por Jueces.....	35
Método.....	37
Criterio Ético.....	41
Resultados.....	43
Discusión.....	48
Conclusiones.....	51
Recomendaciones.....	53

Referencias.....	55
Anexos.....	61

### **Índice de Tablas.**

*Tabla 1: Resultados tras la valoración de los expertos.*

*Tabla 2: Calificación de las secuencias.*

*Tabla 3: Diagrama de dispersión Índice de Valides de Contenido.*

## Resumen.

El aproximarse a las estadísticas expuestas por entidades como el Instituto Colombiano de Medicina Legal y Ciencias Forenses o el Ministerio de Educación, expone, casi de inmediato, índices alarmantes de dificultades relacionadas con violación de la norma, violencia interpersonal y matoneo o acoso escolar, problemáticas que han sido relacionadas por diversos autores a conflictos de Naturaleza empático. En este orden de ideas, se presenta a continuación, la adaptación de la Empathy Task (ET), cuyo diseño original pertenece a Decety, Michalska y Kinzler(2012, el objetivo de esta investigación fue establecer si la adaptación realizada cumplía con los criterios establecidos para la adaptación de cualquier test o instrumento, así como determinar su Índice de Validez de Contenido, por lo que esta investigación, de corte experimental, se sirvió de la valoración por juicio de expertos, para lo cual se seleccionaron seis docentes de la Facultad de Psicología de la Universidad Antonio Nariño, para que, con base en su experiencia y experticia brindaran su criterio respecto a los ítems y los estímulos visuales de los que se compone la prueba, teniendo en cuenta los indicadores de Suficiencia, Claridad y Coherencia. El resultado de dicha evaluación es un Índice de Validez de Contenido de 0.84 como promedio general del instrumento.

**Palabras Clave:** Adaptación, Empatía, Juicio Moral, Discriminación de Intencionalidad, Empathy Task, Cognición Social.

## Abstract.

Approaching the statistics presented by entities such as the Colombian Institute of Legal Medicine or the Ministry of Education, exposes, almost immediately, alarming indices of difficulties related to violation of the norm, interpersonal violence and bullying or school bullying, problems that have been related by various authors to empathic conflicts. In this order of ideas, the adaptation of the Empathy Task (ET) is presented below, whose original design belongs to Decety, Michalska and Kinzler (1012), the objective of this project was to establish if the adaptation carried out met the criteria established for the adaptation of any test or instrument, as well as to determine its Content Validity Index, so this research, of an experimental nature, used the evaluation by expert judgment, for which six teachers were selected from the Faculty of Psychology of the Antonio Nariño University, so that, based on their experience and expertise, they will provide their criteria regarding the items and visual stimuli that make up the test, taking into account the Sufficiency, Clarity and Coherence indicators. The result of this evaluation is a Content Validity Index of 0.84 as the general average of the instrument.

**Key Words:** Adaptation, Empathy, Moral Judgment, Intentional Discrimination, Empathy Task, social Cognition.

## **Introducción.**

El desarrollo tecnológico le ha permitido al ser humano realizar, en uno u otro campo, descubrimientos y avances cada vez más contundentes y con una mayor base científica, un claro ejemplo de esto, es la Neurociencia y, por supuesto, la psicología, ciencias que tras el descubrimiento de la neurona y la invención del electro encefalograma, han gozado de un número cada vez mayor de instrumentos, que permiten visibilizar el funcionamiento, en tiempo real, del sistema nervioso central o, más específicamente, del encéfalo.

Estos avances tecnológicos, han permitido aproximarse a las respuestas de preguntas como, por ejemplo, ¿Qué hizo que el comportamiento de Phineas Gage cambiara tras el accidente que sufrió? Hoy en día, es bien sabido que su cambio conductual se debió a las áreas cerebrales afectadas por la barra de metal que atravesó su cráneo, no obstante, cuán diferente habría sido su suerte si en aquella época se hubiera podido disponer de los elementos con los que se cuenta hoy en día, tanto para evaluación, como en técnicas de intervención.

De esta forma, los beneficios del diseño e implementación de nuevas técnicas y herramientas, favorece no solo la investigación, sino la posibilidad de establecer protocolos de intervención que respondan a las necesidades reales de una población en particular. En este orden de ideas, se presentara a continuación el resultado obtenido de la Adaptación de un instrumento, cuyos resultados han sido soportados por diseños en los que se implementan técnicas como, Imagen por Resonancia Magnética Funcional (IRMf), y que han permitido la observación en vivo de activación fisiológica en áreas cerebrales asociadas, no solo a la capacidad de empatizar con otros, sino a capacidades como, discriminación de la intencionalidad o de establecer un juicio moral. Aspectos fundamentales no solo en la teoría

de la cognición social, sino en el avance y producción académica y científica respecto al funcionamiento del cerebro humano en condiciones sociales.

El método para llevar a cabo esta investigación, requirió de la elaboración de un enlace web en el que se encuentra una descripción, breve, del instrumento, así como la elaboración de los estímulos visuales que serían utilizados en la misma. De igual forma, se elaboró un formato, en el que, a través del juicio de expertos, quedarían registradas las valoraciones que se requerirían para la aplicación del Coeficiente de Validez de Contenido expuesto por Hernández (2002).

Finalmente, este proyecto se realiza con la intención de establecer si la adaptación del instrumento Empathy Task cuenta con una validez de contenido aceptable, como resultado se obtuvo un índice de validez de 0.84, lo que algunos autores manifiestan como un resultado adecuado para su aplicación en la población indicada, lo que se expresa como una necesidad, teniendo en cuenta las dinámicas sociales relacionadas a violencia interpersonal o acoso escolar a nivel nacional.

### **Planteamiento de problema.**

El concepto de empatía, dentro del campo de las neurociencias, paulatinamente ha dejado de ser, tan solo, ponerse en los zapatos del otro, para convertirse en un criterio de evaluación asociado no solo a conductas delictivas, violación de la norma, agresividad, sino también a trastornos como la demencia frontotemporal, autismo, esquizofrenia, desorden bipolar, entre otros (Báez, Herrera, Villarin, Theil, Gonzalez-Gadea, Gomez y Matthäus. 2013; Gonzalez-Gadea, et al., 2014; Baez, Morales, Slachevsky, Torralva, Matus, Manes, Ibanez. 2016; Báez, Herrera, García, Huepe, Santamaría-García, y Ibáñez. 2018). De igual forma, la evidencia ha permitido establecer correlatos neurales que sustentan la capacidad de un individuo para comprender lo que siente otro (componente cognitivo) o de entrar en sintonía con lo que un par puede estar experimentando a nivel emocional (componente afectivo), en otras palabras se han delimitado estructuras cerebrales de las cuales depende la capacidad de empatizar que posee un individuo (Decety y Jackson. 2004; Decety y Michalska. 2010; Decety, Michalska y Kinzler. 2011; Williams, Cameron, Ross, Braadbaart y Waiter. 2016; Atenas, Ciampi, Venegas, Uribe San Martín y Cárcamo. 2019).

Teniendo en cuenta el alcance de este concepto y el hecho de que funciona como criterio de evaluación tanto en espacios clínicos, forenses o educativos, es natural que actualmente se goce de un número considerable de instrumentos (y sus consecuentes actualizaciones) destinados a su medición. No obstante, es necesario mencionar que gran parte de estas herramientas fueron diseñadas a partir de la segunda mitad del siglo XX, como es el caso de la Dymond Rating Test of Insight and Empathy, diseñada en 1949 por Dymond y que cuenta con un total de 24 ítems y dos subescalas; otro ejemplo, es la Hogan Empathy Scale (EM), diseñada en 1969 y compuesta de 64 ítems (Fernández-Pinto, López-Pérez, y Márquez, 2008), por lo que actualmente podrían enfrentarse a dificultades como, el sesgo de contenido

(asociado a las dificultades propias de contexto histórico y social que se presentan en el momento de una adaptación), o la extensión de la prueba en sí, para el caso de la EM (Meneses, Barrios, Lozano, Bonillo, Turbany, Cosculluela y Valer. 2014).

Pese a las dificultades que pueden enfrentar los cuestionarios de auto reporte, en cuanto a su diseño y adaptaciones, podría decirse que se han mantenido vigentes debido a los índices de confiabilidad que para la mayoría de los cuestionarios es superior a 0.84 (Meneses, et al., 2014). Empero, 1992 traería consigo una invitación, el equipo de Di Pellegrino sería el encargado del descubrimiento de la red neuronal que sería denominada; neuronas espejo (Grande-García, 2009;Piemontesi. 2010) y pasarían apenas algunos años para que trabajos como los de Barón Cohen (2001) o el de Decety, Michalska y Kinzler(2011) vieran la luz.

A diferencia de las pruebas clásicas, trabajos como el de Decety et al., hacen uso de la exposición del evaluado a una serie de estímulos visuales, diseñados, para establecer la capacidad del individuo de discriminar la intencionalidad de una acción, de emitir un juicio respecto a lo que acaba de observar y de empatizar con otro individuo, teniendo en cuenta el escenario en el que este se encuentra (Decety, Michalska y Kinzler. 2011; Báez, Herrera, Villarin, Theil, Gonzalez-Gadea, Gomez y Matthäus. 2013). Aspectos fundamentales en la teoría de la cognición social. No obstante, su verdadera relevancia radica en, que al acompañarse de técnicas de neuroimagen, es posible observar activación fisiológica de zonas cerebrales en específico, por lo que pruebas de este tipo gozarían de mayor confiabilidad en sus resultados (García-Grande, 2009).

En Colombia, pruebas como la de Decety et al., o la de Barón Cohen, no han sido utilizadas en escenarios tan amplios como lo permite el concepto de empatía, por lo que, a grandes rasgos, podría decirse que se han utilizado netamente en el ámbito clínico para en el

área investigativa (Baez, Herrera, Villarin, Theil, Gonzalez, Gomez y Matthäus, 2013; Baez, Morales, Slachevsky, Torralva, Matus, Manes, Ibanez, 2016; Baez, Herrera, García, Huepe, Santamaría-García e Ibáñez, 2018), o en el 2015 en la Encuesta Nacional de Salud Mental y cuyos resultados están descritos por Matallana, Gómez-Restrepo, Ramírez, Martínez y Rondón (2016). Sin embargo, la población a la que se le han aplicado pruebas como la Empathy Task de Decety et al., ha sido mayor de 15 años esto, en el caso de los estudios realizados por la Dra. Baez et al., mientras que, en lo que concierne a la encuesta de salud mental, es preciso mencionar que los requerimientos de la prueba no se siguieron conforme el diseño original, por lo que sus resultados no son del todo confiables, así como el hecho de que se uso en población mayor de 18 años de edad.

En este orden de ideas, la importancia de una prueba que pueda ser aplicada en poblaciones de entre 7 y 14 años de edad que tenga como fin medir la empatía y las diferencias en la misma dentro de estos grupos se hace evidente. Puesto que una herramienta así podría ser muy útil para la predicción de conductas de riesgo dentro y fuera de las instituciones educativas de Colombia. Resulta de gran importancia que los estudios respecto a la empatía se realicen a edades tempranas, puesto que así se puede establecer un plan de acción que sirva para la disminución del riesgo frente a conductas delictivas o casos extremos de matoneo en edades avanzadas y cursos escolares superiores.

Teniendo en cuenta los aspectos mencionados anteriormente, esta investigación pretende responder la siguiente interrogante:

¿Es la Empathy Task en su versión adaptada a niños niñas y adolescentes entre 7 y 14 años de edad, un instrumento de medición con una validez de contenido aceptable?

### **Objetivo General**

Adaptar la Empathy Task (ET) para su aplicación en niños, niñas y adolescentes entre 7 y 14 años de edad y establecer su validez de contenido a través de validación por jueces.

### **Objetivos específicos**

- Identificar los aspectos teóricos relevantes de los procesos que pretende medir la adaptación.
- Adaptar los reactivos de la ET a las características contextuales de un grupo niños, niñas y adolescentes entre 7 y 14 años de edad.
- Establecer el coeficiente de validez de las secuencias e ítems a través de valoración por jueces.

### **Justificación**

Si bien pareciera complejo pensar en un constructo cuyos alcances representen, entrar en sintonía con los otros tanto cognitiva, como emocionalmente, e incluso, llegar a cambiar la perspectiva u opinión de un individuo respecto a lo que el otro pudiera estar pensando, sintiendo o experimentando, lo cierto es que muchos de los avances en neurociencia social parecen estar facilitando aún más la comprensión de lo que se conoce como empatía (Matallana, Gómez-Restrepo, Ramírez, Martínez, y Rondón 2016; Santamaría, Báez, García, Flichtentrei, Prats, Mastandueno y Ibáñez, 2017). No obstante, es necesario mencionar que según Arenas y Jaramillo (2017) este concepto “no es propio de la psicología y la relación terapéutica, sino que está presente en casi cualquier tipo de interacción humana”.

En este orden de ideas, las recientes investigaciones realizadas en adolescentes escolarizados, han encontrado una relación entre los bajos niveles de empatía y la conducta antisocial en víctimas y victimarios de matoneo, acoso escolar o bullying (Hernández, Noriega, Quintana. 2019) exponiendo como resultado la tendencia delictiva de aquellos adolescentes con rangos más bajos de empatía, quienes también eran, principalmente, victimarios de sus pares en el contexto escolar.

En Colombia la problemática de la violencia juvenil es un fenómeno cada vez más serio y con mayores consecuencias; que a su vez, impactan a múltiples de los escenarios en los que se puede desenvolver un niño, niña o un adolescente y que dependiendo de este, se puede expresar, por ejemplo en acoso escolar; situación que se encuentra en mayor medida en las instituciones de educación básica secundaria, superando por poco a las de básica primaria (Instituto Nacional de Medicina Legal y Ciencias Forenses. 2018). Como se mencionó, estas cifras han seguido aumentando y la problemática es más común.

Por otra parte, los bajos niveles de empatía no solo han sido asociados con el acoso escolar o conductas delictivas, situaciones que, de por sí, representan una gran problemática a nivel social debido a las consecuencias que acarrearán, por ejemplo, para 2015 poco más de quince mil jóvenes de diferentes edades se encontraron internados en diferentes centros de reclusión del país (Instituto Nacional Penitenciario-INPEC. 2015; Instituto Colombiano de Bienestar Familiar-ICBF. 2015). Empero, es necesario mencionar que esto no solo una situación asociada a infancia y adolescencia, sino que la problemática trasciende y pareciera que aquellos niños, niñas y adolescentes que son conflictivos desde edades tempranas, se convierten en adultos que agreden física o psicológicamente a sus pares, por lo que, en un país, en el que para 2019 se reportaron a Medicina Legal más de cien mil casos de violencia interpersonal y más de doscientos mil casos de violencia intrafamiliar (esta última cifra aumentada y recrudecida por el aislamiento al que ha sido sometida la población debido a la dificultad de salud pública por la que atraviesa el mundo actualmente) una prueba que permita un diagnóstico efectivo se constituye en una necesidad.

Aunado a las características sociales asociadas a las dificultades empáticas que pueda llegar a presentar un individuo, se pueden encontrar también factores que representan gran relevancia para la psicología como tal, como por ejemplo, el hecho (cada vez más aceptado por diferentes autores y sustentado por un número cada vez mayor de estudios) de que la empatía funciona como predictor de patologías que no expresan sus síntomas sino hasta bien entrada la adolescencia, señalando también que en algunos casos el déficit empático no es solo predictor, sino también síntoma de diferentes dificultades de orden psicológico (Decety, et al., 2011 y 2013), también, resulta de gran relevancia para la psicología el hecho de avanzar, tecnológicamente hablando y diseñar instrumentos que permitan una recolección de datos

mucho más eficaz, cuyo acceso este mas democratizado y que cuenten con un sustento fisiológico, en el que sea organismo el que dé cuenta de su funcionamiento como tal, aunado al hecho de que actualmente, el acceso a la población para la aplicación de cuestionarios de auto reporté no es viable.

Teniendo en cuenta lo mencionado anteriormente se considera, que si las investigaciones con respecto a las capacidades empáticas de los individuos se realizan a una edad temprana, se pueden diseñar planes de acción de orden, tanto social como psicoterapéuticos orientados a diferentes aspectos y contextos, como por ejemplo la creación de programas que disminuyan los índices de criminalidad adolescente o parámetros de orientación diseñados para la disminución del acoso escolar, bullying o matoneo dentro de las instituciones educativas, esto solo por mencionar dos de los posibles alcances que podría tener la detección temprana de dificultades de orden empático.

Por lo anterior, es necesario reconocer que los déficits a nivel de empatía no podrían ser detectados satisfactoriamente a edades tempranas, si no se cuenta con un instrumento que sea, no solo efectivo, sino que se haya concebido desde las características contextuales de la población a la que se va a dirigir, es decir niños colombianos que se encuentren entre en un rango de edad que comprenda desde los 7 hasta los 14 años de edad.

El presente trabajo de grado está orientado en una línea de investigación, específicamente la de Neurociencias que se suscribe al grupo de investigación Esperanza y Vida de la Facultad de Psicología de Universidad Antonio Nariño, debido a que el objetivo del grupo es “El desarrollo teórico sobre los fenómenos que afectan y posibilitan el bienestar del ser humano, especialmente aquellos relacionados con resiliencia, conflicto social, género y calidad de vida”, para la Facultad de Psicología de la Universidad Antonio Nariño, esto representa una

oportunidad de tecnificación de herramientas y métodos de investigación, de igual forma en que para la Psicología en general representa un avance hacia pruebas más eficaces (Universidad Antonio Nariño, 2020).

## **Marco teórico**

DOS FRENTES.

Los siglos XIX y XX fueron determinantes para el establecimiento de las neurociencias como las conocemos actualmente, la invención de herramientas como el microscopio y el poder observar las neuronas y como se conectan entre sí por primera vez, por lo menos, en pequeños mamíferos y aves (DeFelipe y Jones, 1992) tan solo aumento el interés por desvelar por completo el funcionamiento del sistema nervioso.

A partir de este punto, puede dividirse el desarrollo de las neurociencias en dos grandes frentes que comparten, como punto de partida, las observaciones de Ramón y Cajal entre 1887 y 1889, año en el que serían publicadas (DeFelipe y Jones, 1992). Por un lado, los estudios de la fisiología del sistema nervioso se verían ampliamente nutridos por los hallazgos de EmilDubois-Reymond, Johannes Müller y Hermann von Helmholtz, quienes se habrían encargado de establecer las bases fundamentales de la electro fisiología (Hierholzer, 1994; Lisi, 2020), en otras palabras, era un hecho que la información iba de un extremo a otro de una misma neurona en forma de actividad eléctrica, de igual forma que esta era la manera en la que una neurona transmitía información a otra.

De esta forma, el desarrollo tecnológico impulso el interés de los investigadores, que no estaría orientado solamente a comprender como funcionaba el cerebro, fisiológicamente hablando, sino que también se requeriría investigar y establecer por qué la activación de una zona específica daba como resultado que el individuo se expresara de una forma u otra, así como, por qué un daño en una zona específica traía consigo una u otra alteración del comportamiento.

## NEUROCIENCIA SOCIAL.

En casi todas las especies conocidas por el hombre, existe una “estructura que va más allá del individuo”, (Cacioppo, Cacioppo y Colec, 2013, p. 1), está ha tomado forma de “colonias, multitudes, manadas, grupos, masas, escuelas y reuniones,” dando inicio de este modo a las “especies sociales” (Cacioppo et al. 2013, p. 1), sin embargo, las estructuras mencionadas anteriormente son de gran importancia, ya que sin estas, y sin su evolución, (así como la de los mecanismos conductuales, neurales, hormonales, celulares, y genéticos) sería imposible la preservación de las especies sociales, y por supuesto la supervivencia de la especie humana (Cacioppo et al.2013).

Anteriormente sólo era posible saber del cerebro, mediante estudios neurobiológicos post-mortem, ya que los estudios comportamentales se basaban principalmente en investigar el desempeño de una función en particular y se llevaban a cabo principalmente con animales y en personas con algún tipo disfunción específica y focalizada, con una ubicación accesible para el investigador, no obstante, si bien estas investigaciones fueron importantes para establecer la relación entre determinados procesos y estructuras, como era el caso de los estudios con soldados heridos durante la primera y segunda guerra mundial, los mismos no eran del todo efectivos en la búsqueda del conocimiento entorno a las situaciones sociales y los procesos cerebrales, (Cacioppo& Tassinary,1990;García-Grande, 2009; García-Grande, 2012).

La medición de los procesos fisiológicos hacia 1950, década respecto a la que García-Grande (2009), nos dice que estas mediciones fueron posibles gracias al interés

de Estados Unidos en la implementación de ciertas reglas sociales, las cuales tenían como objetivo principal disminuir las expresiones públicas de racismo. Sin embargo, se inicia este trabajo porque se dieron cuenta que en las mediciones en las cuales se habría hecho uso del autoreporte no eran del todo confiables ya que por sus características era más fácil controlar las respuestas, y así manipular los resultados, no obstante debido a que la medición biológica es más renuente al control voluntario, se esperaba que por lo mismo estas fueran más confiables (García-Grande, 2009). Es por esto que:

“Cuando la neurociencia social se propone por primera vez, la atención se centró en hacer frente al por qué la noción de la neurociencia social no era un oxímoron y por qué los análisis multinivel pueden contribuir a la articulación de las teorías generales de la estructura y función del cerebro y del comportamiento” (Cacioppo y Berntson, 2013, p. 2).

Gracias a estudios durante los últimos 20 años se ha dado una nueva era en el entendimiento de los procesos sociales, y de cómo estos procesos están estrechamente relacionados con algunos procesos neurobiológicos, ya que gracias a esto ya no solo se realizaban estudios post-mortem, o con daño cerebral focalizado, sino que se realizaban diferentes mediciones en personas vivas, el papel de los sistemas neuronales y de los procesos biológicos en los eventos psicosociales, dando paso así a lo que hoy se conoce como Neurociencia social (Cacioppo y Berntson, 2013).

Según Grande-García, (2009, 2012) el 17 de julio de 1990, en un congreso realizado en Estados Unidos, el presidente de la época George Bush, declara los 90ta

como la década del cerebro, generando importantes avances en el estudio de la neurociencia, la cognición, la conducta y la salud.

Con este anuncio se logra una colaboración interdisciplinar de neurocientíficos y científicos cognitivos, para entender cómo funciona la mente, y cuáles son las estructuras cerebrales que están implicadas en este funcionamiento (Grande-García, 2009). Sin embargo estos estudios fueron en su momento relativamente limitados, ya que los estudios más complejos de realizar son aquellos en los que la cognición se encuentra implicada en las “relaciones entre miembros de la especie, y sus productos (normas morales, cultura, etc.).Entonces, un entendimiento cabal del funcionamiento del cerebro no puede lograrse poniendo atención sólo a los mecanismos neuronales por sí solos.” (Grande-García, 2009, p. 1).

Durante el desarrollo de las investigaciones asociadas a las bases neuronales de la conducta y la cognición social, estas han sido nombradas de diversas formas y sus significados han variado considerablemente (psicofisiología social, sociofisiología, neuropsicología social, neurobiología interpersonal y neurociencia cognitiva social), (Grande-García, 2009). Emery y Easton (2005), realizan una distinción entre lo que es la “neurociencia cognitiva social”, y “la neurociencia social”, según estos autores la neurociencia cognitiva social se limita al estudio de los “mecanismos neurobiológicos de los procesos superiores (teoría de la mente, empatía, autoconciencia, razonamiento moral, intencionalidad e imitación)” Emery y Easton(2005) así comoGrande-García(2009), manifiestan que dicen que:

“Estos procesos superiores, (1) están controlados principalmente por las áreas corticales de asociación como la corteza prefrontal, (2) no están bajo la influencia hormonal, (3) se pueden alterar por desórdenes psicopatológicos o lesiones cerebrales focales y (4) se encuentran sobre todo (aunque no exclusivamente) en el humano y en los primates no humanos” (Grande-García, 2009, p. 2).

Por otro lado dicen que la:

“neurociencia social se encarga del estudio neurobiológico de la conducta social desde una perspectiva comparada y estudia los sistemas motivacionales (agresión, conducta paterna y sexual, y juego) controlados por la interacción de sistemas neuronales y endocrinos (amígdala, hipotálamo, tallo cerebral, ganglios basales) y que se presentan en la mayoría de los vertebrados, desde los anfibios y reptiles, hasta los mamíferos.” (Grande-García, 2009, p. 2).

Teniendo en cuenta lo mencionado y referenciado anteriormente por Grande-García (2009), él mismo, nos define la neurociencia social poniendo de manifiesto que es el “estudio interdisciplinario de los procesos neurobiológicos (nerviosos, endocrinos, inmunes) que nos permiten interactuar con el mundo social.” (Grande-García, 2009, p. 2).

En el campo interdisciplinario de la neurociencia social se puede evidenciar que se trabajan en conjunto con las herramientas más avanzadas de la neurociencia cognitiva: como lo son técnicas de neuroimagen y de neuropsicología, mediciones neuroquímicas, mediciones neuro inmunológicas, así como también investigaciones en el área de las ciencias cognitivas y en las ciencias políticas; la psicología social, economía y las ciencias políticas (Grande-García, 2009).

Con respecto al desarrollo histórico de la neurociencia social, Grande-García (2009) Y León (2013), citando a Harmon-Jones y Winkielman (2007), encuentran que la neuropsicología social tiene varios antecedentes históricos, dentro de los cuales se puede encontrar el continuo interés por reconocer las respuestas fisiológicas como “una ventana para los sucesos psicológicos”, que son de difícil acceso si se trabajan con técnicas como el auto reporte o conductas ostensivas, según estos autores, este interés se puede rastrear hasta el siglo III a.n.e., “cuando el médico griego Erasítrato de Ceos (304-250), midió los latidos del corazón de Antíoco (hijo del rey sirio Seleuco I Nicátor), ante la presencia de su bella madrastra Estratónice, para inferir que el amor era la causa de la aflicción de Antíoco, en lugar de una enfermedad física” (Grande-García, 2009, p. 2).

Hoy en día se considera que la conciencia es, de una u otra forma, independiente a los órganos viscerales (corazón, páncreas, hígado, pulmón, etc.), y que esta solo se pierde ante el “cese de actividad cerebral” (Grande-García, 2009, p. 2) sin embargo estas conclusiones hace varios siglos atrás no era tan evidentes, ya que se consideraba que “ciertos fluidos corporales como la sangre, están

altamentereacionados con la misma, y había una razón de ser para pensar en ello, ya que perder grandes cantidades de sangre, implicaba una pérdida de conciencia, y así mismo de vitalidad”, (Grande-García, 2009, p. 2), sin embargo el autor Grande-García (2009) citando a Galeno (129-19) hace referencia a la hipótesis que se tenía por el siglo II aproximadamente, donde afirmaba que “las facultades de la razón se encontraban en el cerebro”.

Más adelante en la historia, Macmillan (1996) trae a colación la historia de Phineas Gage, quien en 1898 era un obrero común y corriente trabajando en las vías del ferrocarril, el cual sufre un accidente, y una barra de metal le atraviesa el cráneo afectando considerablemente áreas orbitofrontales y ventromediales de su cerebro, es así como pasa de ser un obrero dedicado y eficiente, a ser una persona irresponsable, grosera, adicional a esto deja de tener control sobre sus emociones y tiene problemáticas asociados con la toma racional de decisiones. Este caso en específico causa gran conmoción en el entorno científico y acelera considerablemente la percepción que se tiene del cerebro, ya que con este desafortunado accidente se logran avances interesantes, puesto que es posible identificar algunas áreas del cerebro asociadas a la conducta, específicamente “las regiones frontales y temporales en la personalidad, las emociones y el comportamiento social.” (Grande-García, 2009, p. 2).

El autor Grande-García (2009) menciona dos grandes momentos en la historia que contribuyen al surgimiento de la neurociencia social, por un lado este habla de la “cognición social en la psicología social”, teniendo en cuenta que esta ha centrado su estudio en “la influencia de los factores socioculturales en la conducta” (Singer,

WolpertyFrith 2004; Grande-García, 2009), y por otro lado hace referencia a la neurociencia cognitiva, pero para que fuera posible el desarrollo de esta “nueva” ciencia, se debe en gran parte al desarrollo de la cognición. Grande-García (2009) menciona que esta “revolución cognitiva” tiene sus inicios en los estudios de la conducta social en los años 1970, y que el concepto de cognición social se va a centrar principalmente en lo que se conoce como la Teoría del procesamiento de la información, estudiando ampliamente inhibición y activación, automaticidad y control, interferencia y facilitación, términos hoy en día implementados en el estudio de la neurociencia social.

Como precedente histórico Grande-García (2009) va a hacer referencia a dos artículos, los cuales sirven como base fundamental en el inicio de la neurociencia social, el primero lo publica la Psiquiatra Leslie Brothers (1990), quien manifiesta que es posible hacer investigaciones acerca de la “neurobiología de las interacciones sociales”, combinando, la “neurofisiología en la psicología conductual y en las alteraciones psicopatológicas que afectan el comportamiento social” Grande-García (2009) señala, que en este artículo Brothers sugiere que algunos circuitos cerebrales se encuentran involucrados en la información social, ya que propone que el “surco temporal superior está implicado en el procesamiento integrador de la conducta de los congéneres y que la amígdala y la corteza orbitofrontal están involucradas subsecuentemente en la especificación de la información emocional y social.

Por otra parte Grande-García (2009) habla del artículo publicado por John Cacioppo y Gary Berntson en 1992, en esta publicación estos dos autores acuñan el término de la neurociencia social, ya mencionado anteriormente,

“refiriéndose al papel que juegan estos en la determinación de los procesos y factores biológicos y sociales en la cognición y la conducta”.

## TEORÍA DE LA MENTE

Pese al consistente engranaje conformado por la neurociencia y la psicología social, que dio como resultado el nacimiento de la cognición social, este campo de estudio aún necesitaba de una última pieza, puesto que para conformar y hacer uso de representaciones que ayuden a un individuo a desenvolverse en un contexto social determinado, es necesario que se parta de la premisa de que todo individuo tiene conocimiento de los contenidos de su propia mente, así como de que también es capaz de realizar inferencias frente a los contenidos mentales de otros, dando como resultado comportamientos específicos en la relación del individuo y el medio; es decir, a la cognición social le hacía falta la teoría de la mente (TDM)(Zegarra-Valdivia y Chino Vilca. 2017; Zegarra-Valdivia. 2014).

Este concepto, considerado por algunos autores como “la piedra angular de la cognición social” o un aspecto fundamental de la misma (Zegarra-Valdivia, et al.,2017; Zegarra-Valdivia. 2014; León. 2013; Ortiz, Botero y Tobón. 2010) conserva el calificativo de “teoría” puesto que, como señala Martí (tomado de Zegarra-Valdivia, et al., 2017, p. 191) “un sistema de inferencias de estas características merece el calificativo de teoría, porque tales estados no son directamente observables y es posible utilizar el sistema para predecir el comportamiento de los demás”. Aquellas características a las que se hace alusión, comprenden diferentes elementos aunados a la ya mencionada capacidad de inferir y comprender los contenidos mentales de otros

(creencias, pensamientos, sentimientos, deseos, etc.) también denominada proceso perceptual, así; del mismo modo encontraremos, también, procesos motivacionales a los que puede definirse como, atribución de intencionalidad a las acciones de los demás (León. 2013), en este punto, vale la pena mencionar que frente a este proceso Zegarra-Valdivia, et al (2017) consideran que existe una diferencia entre la intención y la intencionalidad, siendo esta última, una referencia de “que los estados mentales tienen un contenido en sí mismo, una actitud hacia ese contenido y un sujeto que le sirve de soporte; es decir expresan la relación de un sujeto y un objeto en una proposición”(Zegarra-Valdivia, et al., 2017, p. 190) mientras que “la intención nos muestra que no necesariamente el contenido de una actitud proposicional (intencionalidad), (...) es verdad” (Zegarra-Valdivia, et al., 2017, p. 191).

Finalmente, el último elemento o proceso según León (2013), es el informacional, comprendido como la atribución de conocimiento a otro. En este orden de ideas, es necesario mencionar que en ausencia de patología, desde la infancia, hasta la vejez, existe un incremento significativo en cuanto a la conformación de teorías, siendo estas cada vez más complejas, pese a esto, no quiere decir que las mismas sean más precisas (Piemontesi. 2010).

Es importante considerar que según Adolphs (2001, p. 231) “No less important to consider is the development of social cognition, influenced by two heritable components: genes and culture” es decir; que el desarrollo de la cognición social se encuentra influenciado por dos factores hereditarios los genes y la cultura, y que esto, es un aspecto de relevancia, puesto que

“Las investigaciones sobre TDM examinan la habilidad de las personas para crear sus propias teorías de cómo las mentes operan y cómo las situaciones sociales afectan los estados mentales en general, con el fin de representar el estado mental de un individuo” (Piemontesi, 2010, p. 31).

Sin embargo, dichas investigaciones no se llevan a cabo solamente desde el reconocimiento de los estados cognitivos de un sujeto determinado, sino que, se realizan a través de procedimientos propios de la neurociencia, que con la ayuda de equipos de neuroimagen (Piemontesi. 2010; León. 2013) han logrado establecer áreas cerebrales asociadas a los procesos de reconocimiento, manipulación y conducta frente a la información que se obtiene del contexto social (Adolphs. 2001).

Por ejemplo, el surco temporal superior ha sido estrechamente relacionado con la capacidad de percibir los movimientos corporales y ser extremadamente sensible a la información social que provenga del movimiento biológico (gestos, acciones, etc.) (Sánchez-Cubillo, Tirapu y Adrover-Roig. 2012;Valdivieso. 2010;Piemontesi. 2010; León. 2013; Adolphs. 2001; Adolphs. 1999; Zegarra-Valdivia. 2014).

El neurólogo Antonio Damasio et al., (1994), tras realizar estudios con pacientes con daño cerebral, encuentran que en ciertas regiones cerebrales como la “corteza frontal (ventromedial y orbitofrontal), la amígdala (relacionada con aspectos emocionales), la ínsula y la corteza somatosensorial juegan un papel importante en la percepción social (Adolphs, Tranel y Damasio, 1998; Anderson, Bechara, Damasio, Tranel y Damasio, 1999). Así, la corteza prefrontal dorsomedial “se asoció con codificación de los rasgos psicológicos de una persona (internos)” (Grande-García. 2009;Piemontesi. 2010; León. 2013). La corteza

orbitofrontal lateral “área de Brodmann 47 o giro frontal inferior Es necesaria para evaluar la relevancia contextual de información emocional para la toma de decisiones” (Sánchez-Cubillo, et al., 2012, p. 25) y la corteza ventromedial “Se considera el centro de la comprensión de los sentimientos de otras personas” (Sánchez-Cubillo, et al., 2012, p. 25). Por otro lado, Nancy Kanwisher y sus colegas, haciendo uso de Resonancia Magnética Funcional (IRMf) reportaron que, en esencia, el reconocimiento de rostros es fundamental para la cognición social (Kanwisher, McDermott y Chun, 1997; Grande-García, 2009).

### NEURONAS ESPEJO

Sin embargo, con la década de los 90 no solo llegaron los descubrimientos estructurales previamente mencionados. Hacia 1992 Di Pellegrino, Fadiga, Fogassi, Gallese y Rizzolatti, a través de un estudio con primates, encontraron que un grupo particular de neuronas (corteza premotora, F5) “se activaban tanto cuando los animales realizaban una acción intencionada (tomar un objeto) como cuando observaban al experimentador realizar la misma acción (tomar el mismo objeto)” (Piemontesi, 2010; Grande-García, 2009). Tras este descubrimiento se sostenía; que observar una acción activaba una serie de representaciones que permitían al observador comprender la razón de la conducta que se estaba presentando, empero, investigaciones posteriores de Kohler, Keysers, Umiltà, Fogassi, Gallese y Rizzolatti (2002) Establecieron que la observación de la acción total no era del todo necesaria, sino más bien, como menciona Grande-García (2009, P. 5) “estos estudios sugieren que la actividad de las Neuronas Espejo subyace al entendimiento de las acciones: cuando es posible comprender una acción mediante rasgos no visuales de las acciones percibidas” las neuronas espejo pueden llegar a activarse, incluso, cuando un individuo escucha a uno de sus pares hablar sobre la realización de acciones específicas.

Pero lo mencionado, es solo el aspecto inicial de la importancia del descubrimiento de las neuronas espejo, puesto que, tras este eventose contaba con marco teórico que explicara prácticamente por completo las alteraciones que caracterizan al Trastorno del Espectro Autista, que, como mencionan Giraldo Torres, Restrepo de Mejía y Arboleda Sánchez (2018)es una alteración del “neurodesarrollo” cuyos síntomas son, especialmente, “déficits persistentes y significativos en la comunicación e interacción social en múltiples contextos” (Giraldo Torres, et al., 2018, p. 216). En este orden de ideas, aspectos como el aprendizaje por imitación, que resulta fundamental para el aprendizaje del lenguaje oral en los seres humanos, se dificulta(Ruggieri. 2013; Giraldo Torres, et al., 2018).

De esta forma, existe una posibilidad de que el sistema de neuronas espejo y la TDM se encuentren relacionadas, por lo que, como señalan Oberman y Ramachandran (2006) (tomados de Piemontesi, 2010, p. 34) “El sistema de neuronas espejo (SNE) nos permitiría usar el mismo sistema que procesa el conocimiento acerca de las acciones auto-ejecutadas, pensamientos auto-concebidos y emociones auto-experimentadas para comprender las acciones, pensamientos y emociones ajenas”.Aunado a esto, las neuronas espejo ofrecían la posibilidad de ser estudiadas a través de técnicas de neuroimagen, siendo el electroencefalograma, la primera herramienta con la que pudo estudiarse el impulso eléctrico del SNE (Cochin, Barthelemy, Roux y Martineau. 1999; Giraldo Torres, et al., 2018).

## EMPATÍA

Aunado a lo anterior, es necesario mencionar que, de la misma forma en la que la red de neuronas espejo y la teoría de la mente se encuentran relacionadas de forma probable, el estudio de las neuronas espejo abrió la posibilidad para que se desarrollaran diferentes investigaciones frente a otra de las capacidades sociales; siendo esta, la empatía

“The complex construct of empathy can be decomposed in a model that includes bottom-up processing of affective sharing and top-down processing in which the perceiver’s motivation, intentions, and self-regulation influence the extent of an empathic experience” (Decety y Michalska. 2010, p. 1) la propuesta anterior establece que la empatía puede ser descompuesta en un proceso de recepción de un estado afectivo de orden ascendente y un proceso descendente de experiencia empática que se ve mediado por factores como la motivación, intenciones, y la autorregulación (Decety y Jackson. 2004; Decety y Meyer. 2008; Decety y Michalska. 2010).

De este modo Decety, et al., (2004) proponen un marco que permite comprender la empatía como la capacidad que tiene alguien de reconocer que un individuo y el otro pueden ser lo mismo, pero que también pueden estar separados. Los componentes que sustentan este abordaje de la empatía son; 1) “affective sharing between the self and the other, based on perception-action coupling that lead to shared representations” (Decety, et al., 2004, p. 75), esto hace alusión al intercambio afectivo entre un individuo y otro basado en el mecanismo que permite experimentar representaciones compartidas, lo que también puede ser comprendido como componente afectivo de la empatía (Olivera, Braun y Roussos. 2011). El segundo componente “self-other awareness. Even when there is some temporary identification, there is no confusion between self and other” presentando aquí lo que podría concebirse como el componente cognitivo, pues hace referencia a la diferenciación aun cuando se comparta un estado similar o cuando se presenta una identificación temporal (Decety, et al., 2004, p. 75).

Frente a este aspecto Burkitt (2019) trae a colación las tres fuentes propuestas por Damasio (1995) de las que pueden provenir una alteración de las estructuras neuronales que

se encargan de la regulación homeostática del cuerpo, siendo estas, tanto internas en materia mental o fisiológica o por el contrario, completamente externas, siendo esta última de gran relevancia para el proceso de afinidad emocional de la empatía, aunque sin descartar el hecho de que, por ejemplo; si un individuo presencia un acto de injusticia, mientras que haya pasado por un periodo prolongado de privación de una de sus necesidades fisiológicas, probablemente el estado de identificación mencionado por Decety sea mucho menos prolongado (Decety, 2005).

Ahora, es necesario mencionar que la literatura expone, que el componente afectivo se desarrolla en una edad más temprana que el cognitivo (Decety y Michalska. 2010), esto se debe a que es una respuesta involuntaria, que se da en los primeros meses de vida, según Dondi, Simion y Caltran, (1999) y Martin y Clark, (1987). Esto se puede evidenciar en la interacción de los recién nacidos y bebés, ya que estos últimos se muestran incómodos o angustiados cuando escuchan llorar al recién nacido (Decety y Michalska. 2010), por otro lado, Field, Woodson, Greenberg y Cohen, (1982); Haviland y Lewica, (1987) hablan de la imitación facial de las emociones básicas, que inician aproximadamente a los 2 meses de edad, esto se deben a un mecanismo primitivo de mimetismo, que se desarrolló en un periodo pre-verbal, y sigue operando después de la infancia (Decety y Michalska. 2010).

Con respecto a el desarrollo del componente cognitivo se debe tener en cuenta que este, está estrechamente relacionado con la Teoría de la Mente (Decety y Michalska. 2010), que como se menciona anteriormente corresponde a la capacidad de percibir los estados mentales propios y de los demás, entre otros elementos (Zegarra-Valdivia, y Chino. 2017). Adicional a esto el componente cognitivo también está altamente relacionado con autorregulación, la cual requiere comprensión, sin embargo, antes de está es necesario que el

individuo forme una representación, para poder explicar el sentir de la otra persona (Decety y Michalska. 2010).

Finalmente, el tercer componente establece la necesidad de poder entrar en sintonía con lo que el otro pueda estar sintiendo, así como con sus procesos reguladores, necesarios para modular cualquier tipo de “excitación negativa en el observador” (Decety, et al., 2004; Decety y Michalska. 2010), debido a que la regulación de los procesos y estados emocionales internos juega un papel importante en la modulación de una emoción indirecta y lograr una respuesta empática (Decety y Michalska. 2010; Yoder y Decety. 2014).

Vale la pena mencionar, que es necesario no perder de vista el hecho de que “that feeling and emotion are not simply basic forms of human responses, produced by brain mechanisms that evolved thousands of years ago” (Burkitt, 2019, p. 5), sino que, la capacidad actual de estas estructuras, que le permite a un individuo empatizar con sus pares en situaciones específicas, es también el resultado de un desarrollo a nivel cultural e histórico que se ha visto mediado por el uso de códigos lingüísticos y no verbales (Burkitt, 2019).

De esta forma, es posible observar como el panorama frente a los mecanismos, estructuras y habilidades que facilitan, o median, las interacciones sociales de los seres humanos parece aclararse un poco. No obstante, de la misma forma en la que el descubrimiento, anteriormente mencionado, de las neuronas espejo en la raza humana abrió la posibilidad de estudiar de forma mucho más técnica un constructo como la empatía, el estudio de este último, puso sobre la mesa una nueva incógnita, esto es; el juicio moral, el cual puede ser abordado, partiendo del hecho de que “Some moral dilemmas engage emotional processing to a great extent than others, and these differences in emotional engagement affect people’s judgments” (Greene, Sommerville, Nystrom, Darley y Cohen. 2001, p. 2106),

lo que refiere que, aquellos dilemas que son capaces de alterar el procesamiento emocional de los individuos, también impactan su capacidad de emitir un juicio, puesto que, ponen en marcha un complejo razonamiento que implica tanto lo afectivo, como los procesos cognitivos, sin olvidar que estos pueden verse afectados con la edad (Decety y Michalska. 2010).

### CEREBRO MORAL

De esta forma es como aparece el término “Cerebro Moral”, y cuya definición puede ser hallada en Decety y Wheatley (2015) quienes mencionan que: “The notion of a moral brain is used here to encompass the integration of cognitive, emotional, and motivational mechanisms, shaped through evolution, development, and culture, to facilitate how people should treat one another” (Decety, Lewis, and Cowell, 2015, p. 493), es decir; una correlación de mecanismos cognitivos, emocionales y motivacionales, que evolucionan a través del tiempo, impactados por el desarrollo y la cultura, de este modo se facilita la forma en que las personas se deben tratar entre sí. Al realizar un juicio de tipo moral se pretende juzgar las acciones de la otra persona, si el actuar de este individuo y sus acciones son “buenas o malas”, “dañinas o inofensivas”.

Aunque, es necesario mencionar que, según la literatura, no existe un consenso en cuanto a, cuál factor antecede a cuál, es decir; si bien es claro que existe una relación determinada entre la emoción y el ejercicio de un juicio moral, aún no está claramente establecido si es la emoción la que le permite a un individuo llegar a establecer que una acción sea correcta o incorrecta partiendo del daño intrínseco que esto representa para otros o si por el contrario, es el previo juicio moral lo que facilita una comprensión empática de una u otra situación (Decety y Michalska. 2010; Yoder y Decety. 2014). No obstante, según

Decety, et al (2011) si es necesario que se cuente con ciertas características, como por ejemplo; una teoría de la mente desarrollada que permita inferir contenidos mentales en quien sufre un daño determinado, sensibilidad empática y preocupación por otros, la capacidad de establecer consecuencias y repercusiones, entre otros.

Por otro lado, estructuras cerebrales como la corteza prefrontal ventromedial, la corteza prefrontal dorsolateral, la corteza prefrontal medial, la unión temporoparietal o la amígdala y la ínsula, han sido asociadas con el ejercicio del juicio moral, de la misma forma en la que han sido asociadas a muchos otros de los procesos y habilidades sociales que han sido mencionadas anteriormente, no obstante, según Decety et al., (2014) estas áreas no son exclusivas de la moralidad, sino que más bien, son áreas de soporte, puesto que se encuentran involucradas en aspectos como toma de decisiones, comprensión de la intencionalidad, excitación afectiva o incluso, atención (Decety y Michalska. 2010; Yoder y Decety. 2014; Decety, Michalska, Akitsuki. 2008). Por lo que aún hay mucho que estudiar en este campo.

#### EMPATHY TASK

Esta prueba nace como resultado de los hallazgos obtenidos en: “La contribución de la emoción y la cognición a la sensibilidad moral: un estudio del neurodesarrollo”. Trabajo publicado en el 2012, bajo la autoría de Jean Decety, Kalina J. Michalska, Katherine D. Kinzler y su posterior versión corta utilizada en “Firmas orbitofrontales y límbicas de preocupación empática y daño intencional en la demencia frontotemporal de variante conductual” de Baez et al., (2016) y su objetivo principal es percibir y evaluar daños intencionales en un contexto interpersonal, Empero, como se mencionó, el diseño original pertenece a Decety et al., 2012. La metodología consiste, en la presentación de un grupo de secuencias a los participantes, cada una de las secuencias consta de 3 imágenes digitales a

color, expuestas en intervalos de tiempo específico (1 segundo, 300 milisegundos y 1 segundo respectivamente) y continuo para generar en los participantes una ilusión de movimiento. Cada estímulo presentado pertenece a 4 variables divididas en dos; “objetivo” (personas que están dañando/ objetos rotos), e “intención” (intencional/accidental).

Se debe destacar que en los estímulos presentados se realizan con varias razas y grupos étnicos, así como también se realizan con personas de varias edades, las caras de los protagonistas en las imágenes no son visibles, esto con el fin de evitar que se muestre cualquier emoción y que de este modo pudiera existir un sesgo o algún tipo de en las respuestas dadas por los participantes. También, vale la pena destacar que el diseño fue apoyado por instrumentos de neuroimagen, en específico, imagen por resonancia magnética (IRMf).

Por otro lado, el diseño de la doctora Baez et al., (2016), presenta una menor cantidad de secuencias a los participantes, toda vez que el diseño de Decety et al., constaba de 120 estímulos visuales o secuencias, mientras que esta versión corta consta tan solo de 25, los tiempos en los que se exponen cada una de las imágenes también varían, siendo estos, 500 milisegundos, 200 milisegundos y un segundo.

Otra diferencia destacable es que, el diseño original presenta un grupo de 5 preguntas en las que se pretende establecer; que tan triste se sintió la persona/objeto lastimada” o “que tanto castigo cree que merece la persona que hizo esto”. Esto con la intención de contrastar si las evaluaciones morales y/o la capacidad de sentir empatía con el protagonista de la secuencia, correspondían a los resultados obtenidos en la MRI, que, entre otras cosas, demostró actividad en zonas como, la Amígdala, Circunvolución Frontal Media, Insula, entre otras (Decety et al., 2012). Por otro lado, la propuesta de la Doctora Baez et al., (2016) agrega

3 preguntas al modelo, cuyas respuestas son “sí” o “no” y que se encuentran orientadas a la discriminación de la intencionalidad.

En Colombia, la versión corta de la Empathy Task ha sido utilizada en dos grandes escenarios, el primero de ellos ha sido el ámbito clínico, en el que Baez et al., han realizado diferentes estudios con población psiquiátrica y adolescentes conflictivos y/o con problemas con la ley, cuyos resultados pueden ser hallados en; Baez, Herrera, Villarin, Theil, González, Gómez y Matthäus, 2013; Baez, Morales, Slachevsky, Torralva, Matus, Manes, Ibanez, 2016; Baez, Herrera, García, Huepe, Santamaría-García e Ibáñez, 2018. El segundo escenario en el que ha sido aplicado este instrumento, fue en la Encuesta de Salud mental del 2015 y cuyos resultados están descritos por Matallana, Gómez-Restrepo, Ramírez, Martínez y Rondón (2016), no obstante, es necesario mencionar que en este caso, se cometieron errores que podrían haber sesgado los resultados obtenidos, puesto que, en principio los participantes fueron expuestos a una serie de fotografías impresas, cuando se ha establecido que los mismos deben generar en el participante la sensación de movimiento que desencadene la activación fisiológica esperada.

#### ADAPTACIÓN.

Las adaptaciones que se realicen a un test o un instrumento de medición deben contar con unos parámetros establecidos, por ejemplo Muñiz, Elosua y Hambleton(2013) ponen de manifiesto cuales son estos parámetros, según la Comisión Internacional de Test (ITC), quienes especifican que elementos como, gozar de la autorización de quien ostente los derechos sobre el instrumento que se pretende adaptar, es un requisito indispensable formando parte de las denominadas “directrices previas” (Muñiz, et al., 2013, p. 153) y que es, la primera de seis categorías que deben tenerse en cuenta.

Las categorías restantes son: Directrices de desarrollo, en donde se tienen en cuenta aspectos como, la validación de un grupo de expertos frente a los contenidos de la adaptación o el uso de diseños o procedimientos que garanticen una adaptación adecuada a la población hacia la que se va a dirigir (Muñiz, et al., 2013).

Directrices de Confirmación, en donde elementos como, la selección de una muestra representativa de la población a la que se va a dirigir la adaptación o recopilar insumos que soporten la confiabilidad de la misma, se encuentran en el centro de la discusión (Muñiz, et al., 2013).

Directrices Sobre la Aplicación, en donde deben establecerse parámetros e instrucciones específicas que permitan la aplicación de la adaptación “de modo que minimicen cualquier diferencia cultural y lingüística que pueda ser debida a los procedimientos de aplicación y a los formatos de respuesta” (Muñiz, et al., 2013, p. 154).

Directrices sobre Puntuación e Interpretación, que pretende partir de las diferencias demográficas de la población a la que se dirige la adaptación como aspecto clave para la interpretación de los resultados obtenidos, así como contrastar los mismos con las escalas de puntuación, teniendo en cuenta los rangos y/o ciclo etario de la población.

Directrices sobre la Documentación, En este apartado se expresa que se deben recopilar datos de cualquier modificación significativa que se realizase al instrumento durante el proceso de adaptación, así como se indica que se deben suministrar documentos que faciliten la aplicación del test (Muñiz, et al., 2013).

#### VALIDACIÓN POR JUECES.

Teniendo en cuenta que el criterio de expertos es un requisito para la adaptación de cualquier instrumento, toda vez que, como se establece en la Directriz de Desarrollo, los

jueces deben brindar soporte de que el contenido de la adaptación no modifico la capacidad del instrumento original de medir, lo que pretende medir.

En este orden de ideas y debido a que, como manifiestan Muñiz, et al., (2013, p. 151) “la adaptación de test y cuestionarios (...), es una práctica casi tan antigua como los mismos test”, es casi normal que actualmente se cuente con múltiples procedimientos que, permitan establecer cuál es el Índice de Validez del Contenido de la adaptación.

Pero exactamente a qué se hace referencia al decir, Validez de Contenido. Este concepto, fue introducido por primera vez hacia 1951, por Cureton, quien estableció que la Validez de Contenido hacía referencia a la capacidad que tenía un ítem para medir lo que pretendía medir (Pedrosa, I. Suárez J y García, E. 2013).

Posteriormente, se ha modificado ligeramente este concepto o definición de, Validez de Contenido, sin embargo, estas modificaciones no han estado orientadas a reestructurar la forma en la que es concebido, sino mas bien, hacia la complementación, por lo que aspectos como la necesidad de un grupo de expertos que evalúen los contenidos de un instrumento o adaptación, se han vuelto parte del modo de comprender la Validez (Pedrosa et al., 2013).

Dentro de las múltiples técnicas que se han desarrollado para establecerla Validez de Contenido (VC), de un instrumento o adaptación, el Coeficiente de Validez de Contenido (CVC) propuesto por Hernández en el 2002 y citado por Pedrosa, et al., (2013), resulta de gran interés para la propuesta de este trabajo, puesto que permite establecer con alto grado de precisión, el grado con el que los expertos se encuentran de acuerdo, tanto frente a un ítem, como frente al instrumento en su totalidad, lo que disminuye de forma considerable el riesgo de sesgo en la valoración otorgada por los profesionales que desarrollarían el rol de jueces.

Otro aspecto relevante, es el hecho de que, según lo descrito por Hernández, aquellos ítems o componentes que alcancen un CVC igual o inferior a 0.80 estarían sujetos a modificaciones. No obstante, la literatura establece o concuerda en que un CVC de 0.70 es adecuado (Pedrosa, et al., 2013).

## **Método.**

### **Tipo de investigación**

El objetivo de esta investigación tiene como propósito realizar la adaptación y validación por jueces de la prueba, EmpathyTask (ET), para su aplicación en niños, niñas y adolescentes entre los 7 y 14 años de edad, para lograr este objetivo se realizará una investigación de corte cuantitativo, el cual pretende realizar un análisis de la realidad objetiva mediante un proceso deductivo, secuencial y probatorio, de este modo poder realizar una réplica del proceso, y así mismo una predicción del fenómeno (Hernández-Sampieri, Fernández y Baptista, 2014).

### **Diseño**

Teniendo en cuenta lo expuesto, este trabajo presenta un diseño de investigación instrumental, en el que se tuvieron en cuenta parámetros establecidos por la Comisión Internacional de Test (ITC), para la adaptación de instrumentos de medición y su posterior validación por jueces (Ato, López-García, y Benavente. 2013; Muñiz, et al., 2013).

### **Fuentes**

Para efectos de este proyecto, las fuentes de información fueron los jueces seleccionados, quienes como expertos debían calificar, según los indicadores suministrados, el grado de Coherencia, Suficiencia y Claridad con que contaban los Ítems y las Secuencias que componen la adaptación de la Empathy Task.

En este orden de ideas, se realizó la selección de los expertos a través del perfil de sus conocimientos, siendo seleccionados docentes de la Universidad Antonio Nariño que tuviesen formación y experiencia en las áreas de Neurociencia, Neuropsicología, Psicología jurídica, Psicología Educativa y Estadística.

Teniendo en cuenta estos criterios, se conformó un grupo de 6 expertos, quienes en total tienen un promedio superior a 14 años de experiencia en sus respectivos campos y quienes cuentan con grado de maestría en las áreas requeridas.

### **Instrumento**

Como se ha mencionado, Esta prueba nace como resultado de los hallazgos obtenidos en: “La contribución de la emoción y la cognición a la sensibilidad moral: un estudio del neurodesarrollo”. Trabajo publicado en el 2012, bajo la autoría de Jean Decety, Kalina J. Michalska, Katherine D. Kinzler y su posterior versión corta utilizada en “Firmas orbitofrontales y límbicas de preocupación empática y daño intencional en la demencia frontotemporal de variante conductual” de Baez et al., (2016) y su objetivo principal es percibir y evaluar daños intencionales en un contexto interpersonal, Empero, como se menciona, el diseño original pertenece a Decety et al., 2012. La metodología consiste, en la presentación de un grupo de secuencias a los participantes, cada una de las secuencias consta de 3 imágenes digitales a color, expuestas en intervalos de tiempo específico (1 segundo, 300 milisegundos y 1 segundo respectivamente) y continuo para generar en los participantes una

ilusión de movimiento. Cada estímulo presentado pertenece a 4 variables divididas en dos; “objetivo” (personas que están dañando/ objetos rotos), e “intención” (intencional/accidental).

No obstante, para la presente adaptación se tuvo como referencia el diseño de Baez et al., (2016), por lo que se realizó la adaptación a 15 estímulos visuales y a los 9 ítems que compone esta versión corta.

Esta adaptación puede ser hallada en el siguiente enlace: <http://front-empathy.s3-website.us-east-2.amazonaws.com/#/> así como puede hallarse una descripción breve de su funcionamiento, a través del enlace: <https://youtu.be/qQV8impU28c>

## **Procedimiento**

Este proyecto se ha desarrollado a través de los siguientes pasos:

### **Primero:**

Se realiza una revisión bibliográfica encaminada a identificar diseños y metodologías de medición de la empatía que fueran relativamente recientes, las bases de datos usadas fueron: Repositorio Institucional Universidad Antonio Nariño, Science Direct, University of Chicago, Oxford Academic, Repositorio Universidad Pontificia Javeriana, Repositorio Universidad de Antioquia, Repositorio Universidad de la Sabana, Scielo, Redalyc, y Google Académico. Las palabras claves usadas para la búsqueda fueron: “Psychology and Empathy and task”, “Empathy task”, “Empathy and measurement”, “Empathy and measurement and neuroimaging”, “Empatía y correlatos neurales”, “Cognición social y componentes”, “Medición de la empatía en Colombia”. Finalmente, este proyecto está basado en los hallazgos obtenidos en: “La contribución de la emoción y la cognición a la sensibilidad moral: un estudio del neurodesarrollo”, trabajo publicado en el 2012, bajo la autoría de Jean

Decety, Kalina J. Michalska, Katherine D. Kinzler y su posterior versión corta utilizada en “Firmas orbitofrontales y límbicas de preocupación empática y daño intencional en la demencia frontotemporal de variante conductual” de Baez, S. Morales, J. Slachevsky, A. Torralva, T. Matus, C. Manes, F. Ibanez, A. (2016).

### **Segundo:**

Tras obtener autorización del Dr. Decety para la adaptación del instrumento (Anexo 1.), se procedió a realizar la toma de las fotografías que compondrían cada una de las secuencias, siendo un total de 105 fotos digitales a color, de las cuales se seleccionaron 75 para conformar el paquete de estímulos visuales, para las que se usaron menores con rangos de edad próximos a los de la población objetivo y en las que se evidencian ambientes y uso de objetos próximos a la población colombiana.

### **Tercero:**

Se realiza el diseño de Front end o interfaz gráfica a través de los componentes de la biblioteca Javascript de código abierto React JS, en el cual se integran los registros fotográficos y el diseño que tendrán los ítems para su respuesta, así como se establece el tiempo de duración de cada una de las fotografías (1 segundo) y se diseña el back up a través del framework FastAPI, en el cual quedaran registradas las respuestas de los participantes en una librería Pandas, para su posterior análisis estadístico. Finalmente tanto el Front end como el Back Up se encuentran subidos en Amazon workservices, por lo que se puede acceder a la prueba y a la revisión de los resultados a través de una URL desde cualquier equipo.

### **Cuarto:**

Se realizó el diseño de una plantilla de calificación, que sería distribuida entre los profesionales a quienes se designaría como jueces, en donde encontrarían los indicadores bajo los cuales realizarían la calificación del proceso de adaptación de ítems y estímulos visuales. Los criterios que se tendrían en cuenta fueron Coherencia, Claridad y Suficiencia, así como se establecen parámetros para la calificación teniendo en cuenta estos indicadores.

**Quinto:**

Se selecciona un grupo de seis expertos, quienes evaluarán la adaptación realizada teniendo en cuenta los parámetros de Claridad, Suficiencia y Coherencia, tanto para las secuencias de imágenes, como para los ítems que se deben responder tras la presentación de cada estímulo. Los expertos fueron docentes de la Facultad de Psicología de la Universidad Antonio Nariño con experiencia en las áreas de Neurociencias, Psicología Jurídica, Psicología Educativa y Psicometría.

**Sexto:**

A través del Coeficiente de Validez de Contenido (CVC) propuesto por Hernández en el 2002 (Pedrosa, et al., 2013), se realiza el análisis de las respuestas obtenidas tras la revisión realizada por los jueces.

### **Criterios éticos de la investigación**

El presente trabajo se realiza bajo los criterios expuestos en la Ley 1090 de 2006 se propone mencionar en su artículo 56 que: Todo profesional de la Psicología tiene derecho a la propiedad intelectual sobre los trabajos que elabore en forma individual o colectiva, de acuerdo con los derechos de autor establecidos en Colombia. Estos trabajos podrán ser divulgados o publicados con la debida autorización de los autores. (p.18), por lo que los

documentos en esta investigación que servirán como soporte para la misma serán tratados bajo los derechos de autor la Ley 23 de 1982, por tanto, se utilizara la cita y la referencia. Artículo 31: es permitido citar a un autor transcribiendo los pasajes necesarios, siempre que éstos no sean tantos y seguidos que puedan considerarse como una reproducción simulada y sustancial, que redunde en perjuicio del autor de la obra de donde se toman. En cada cita deberá mencionarse el nombre del autor de la obra citada y el título de dicha obra.

Así como la Resolución No. 8430 de 1993 en la cual se establecen las normas científicas, técnicas y administrativas para investigación en salud. Dentro de la cual se tiene en cuenta el Capítulo 1 de los aspectos éticos de la investigación en seres humanos. Se hace referencia a los artículos que se mencionan a continuación: Artículo 5. En toda investigación en la que el ser humano sea sujeto de estudio, deberá prevalecer el criterio del respeto a su dignidad y la protección de sus derechos y su bienestar. Artículo 8. En las investigaciones en seres humanos se protegerá la privacidad del individuo, sujeto de investigación, identificándolo solo cuando los resultados lo requieran y éste lo autorice y el Artículo 11. De la mencionada resolución, que establece que se trata de una investigación sin riesgo en la que no se realiza ningún tipo de intervención ni modificación intencional.

## Resultados

El análisis de las respuestas obtenidas de los expertos se realizó a través del Coeficiente de Validez de Contenido (CVC) propuesto por Hernández en el 2002 y citado por Pedrosa, et al., (2013), en el que se establece que un instrumento o adaptación debe cumplir con ciertos parámetros estadísticos previos a su aplicación, así como permite establecer el grado con el que los jueces se encuentran de acuerdo con cada uno de los contenidos e ítems y con el instrumento en general (CVC<sub>i</sub>), por lo que, primero, debe realizarse el cálculo para cada uno de los ítems de la siguiente forma:

$$CVC_i = \frac{M_x}{V_{\max}}$$

*Pedrosa, et al., (2013)*

Siendo  $M_x$  el valor asignado por cada uno de los jueces para cada ítem y, en este caso, las secuencias de imágenes o estímulos visuales, sobre  $V_{\max}$  que representa el valor máximo que puede alcanzar cada uno de los componentes del instrumento. En este orden de ideas, se debe tener en cuenta que, para efectos de este proyecto, el valor máximo ( $V_{\max}$ ) que cada uno de los ítems y cada una de las secuencias podían alcanzar era de 12 puntos, toda vez que los expertos debían calificar tres criterios (Suficiencia, Coherencia y Claridad) en una escala de 1 a 4. No obstante, debido a que se seleccionaron 6 expertos para la calificación de

la adaptación, se debe realizar la suma del valor asignado por cada uno de ellos, de esta forma, si todos concuerdan en que un ítem (o secuencia) cumple de forma adecuada con los tres criterios, entonces  $M_x$  será igual a 72 puntos, por lo que  $CVC_i$  es igual a el resultado de  $72/12$  que es igual a 6.

Una vez realizado este paso, se proseguirá a dividir el valor de  $CVC_i$  en la cantidad de jueces (J) que calificaron el instrumento, por lo que, siguiendo con el ejemplo, el coeficiente de validez de contenido será el resultado de  $6/6$  que es 1. Finalmente, el diseño propuesto por Hernández, también permite calcular el índice de error en cada ítem ( $Pe_i$ ), de la siguiente forma:

$$Pe_i = \left(\frac{1}{j}\right)^j$$

*Pedrosa, et al., (2013)*

Finalmente el Índice de Validez (IV) se obtendrá calculando  $CVC_i - Pe_i = IV$  Pedrosa, et al., (2013).

Teniendo en cuenta lo expuesto, los resultados para los ítems, obtenidos tras el juicio de los expertos, son los siguientes:

*Tabla 1: Resultados tras la valoración de los expertos.*

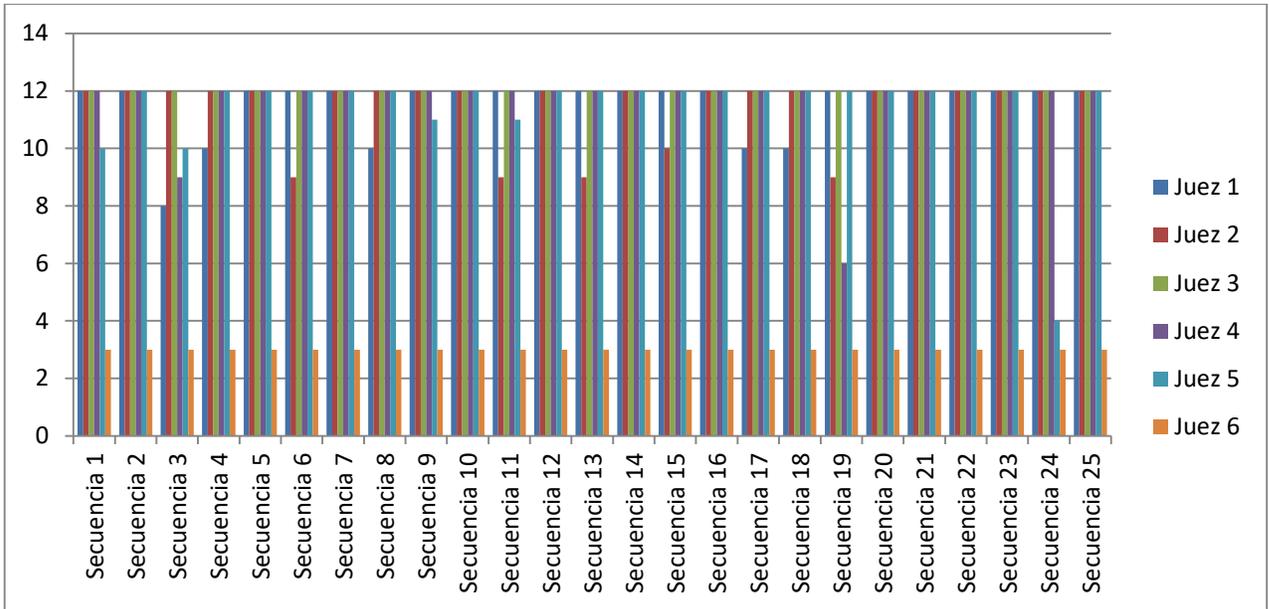
Ítems	Jueces (J=6)						$M_x$	$CVC_i$	$CVC_i/J$	$Pe_i$	IV
Ítem 1	12	12	12	9	12	3	60	5	0,83333333	2,14335E-05	0,8333119
Ítem 2	12	12	12	12	11	3	62	5,16666667	0,86111111	2,14335E-05	0,86108968
Ítem 3	12	12	12	12	12	3	63	5,25	0,875	2,14335E-05	0,87497857
Ítem 4	12	12	12	9	12	3	60	5	0,83333333	2,14335E-05	0,8333119
Ítem 5	12	12	12	9	9	3	57	4,75	0,79166667	2,14335E-05	0,79164523
Ítem 6	12	12	12	9	11	3	59	4,91666667	0,81944444	2,14335E-05	0,81942301

<b>Ítem 7</b>	12	12	12	9	12	3	60	5	0,83333333	2,14335E-05	0,8333119
<b>Ítem 8</b>	12	12	12	9	12	3	60	5	0,83333333	2,14335E-05	0,8333119
<b>Ítem 9</b>	12	12	12	9	12	3	60	5	0,83333333	2,14335E-05	0,8333119
IV Promedio											0,83485511

Como puede observarse las calificaciones obtenidas tras la valoración de los expertos fueron generalmente positivas, alcanzando, en la mayoría de los casos, una sumatoria igual a 60 puntos o más, lo que se traduce en un IV promedio de 0.83. Con respecto a lo anterior, Hernández (2002) establece que lo adecuado es conservar ítems con un valor que iguale o supere el  $CVC_i = 0.80$ , no obstante, otros autores manifiestan que si este indicador es mayor a 0.70 su validez es adecuada (Pedrosa, et al., 2013). Si se observan los resultados, podrá establecerse que el ítem cuya calificación es la más baja, es el ítem numero 5, el cual alcanzó un IV de 0.79 aproximadamente, mientras que el ítem número 3, destinado a establecer si el evaluado es capaz de determinar si, según la secuencia, la persona que lastima merece un castigo o no, es el mejor calificado, alcanzando un IV de 0.87.

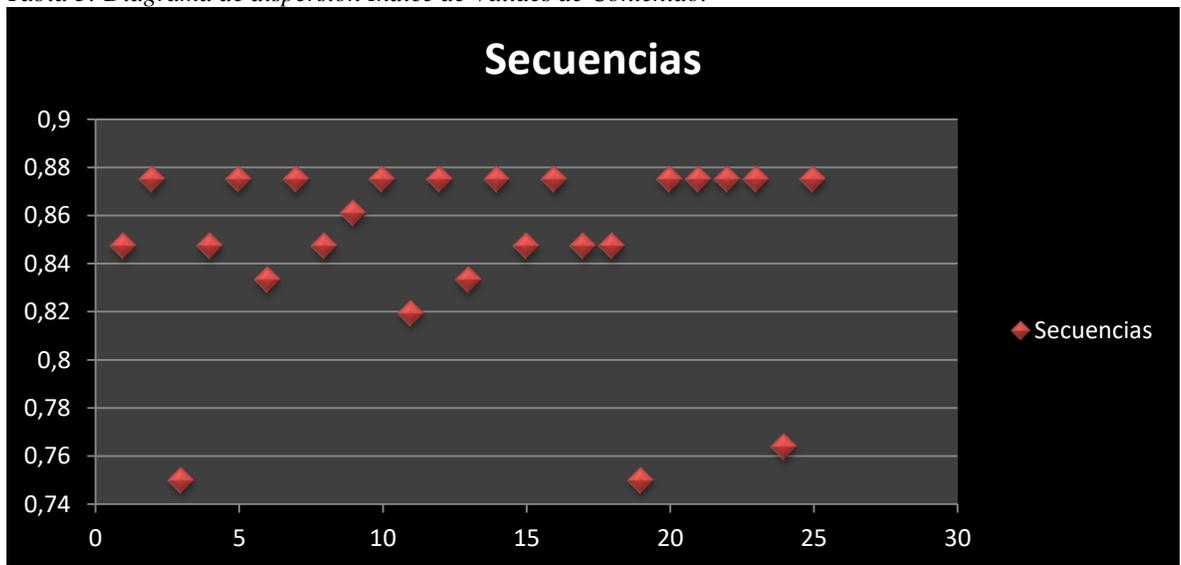
En cuanto a las secuencias o estímulos visuales encontramos las siguientes calificaciones:

*Tabla 2: Calificación de las secuencias.*



La valoración de las secuencias, al igual que en el caso de los ítems, ha sido generalmente positiva, toda vez que en la mayoría de casos, cinco de los seis expertos han otorgado calificaciones entre 9 y 12 puntos. En este orden de ideas el IV puede expresarse de la siguiente manera:

Tabla 3: Diagrama de dispersión Índice de Valides de Contenido.



En este caso, se puede observar que las secuencias 3 y 19 obtuvieron la puntuación general más baja, siendo esta de 0.74, y al aproximarse a las observaciones es posible notar que los expertos comentaron, que las mismas no eran del todo claras o que una de las fotografías que las componen delataba la intencionalidad. No obstante, el IV de ambos estímulos estaría dentro del rango mínimo de aceptación teniendo en cuenta lo comentado por Pedrosa, et al., (2013).

Por otro lado, es necesario mencionar que la puntuación más alta, en cuanto a IV se refiere, se encuentra al interior de los estímulos visuales, ya que secuencias como la número 5, la 10 o la 22 (entre otras), obtuvieron índices de validez de 0.87 y en general, el promedio de IV obtenido para los 25 estímulos visuales de los que se compone la adaptación, teniendo como base la calificación otorgada por los jueces es de 0.84, superando por poco el promedio general de los ítems que, como se mencionó, es de 0.83.

Finalmente, es necesario mencionar que, en general, tan solo uno de los expertos calificó con los valores mínimos tanto las secuencias como los ítems, no obstante, debido a los resultados obtenidos en la valoración de los otros 5 jueces el promedio general de la adaptación es ligeramente superior al considerado como adecuado, por lo que en esencia, podría decirse que la prueba podría aplicarse a la población.

### **Discusión**

El objetivo fundamental con el que se da inicio a este proyecto era conseguir adaptar de manera efectiva la prueba que nace como resultado del diseño investigativo de Decety et al., (2011), así como establecer su validez de contenido teniendo en cuenta las directrices, calificación y recomendaciones de expertos, que como se ha mencionado previamente, resulta indispensable para la adaptación de un instrumento, según los criterios del ITC en su ya mencionada, directriz de desarrollo. No obstante, para esto era fundamental reconocer no solo los aspectos claves de la Empatía, el juicio moral o la discriminación efectiva de daño interpersonal, sino también, el por qué de la necesidad de adaptar una prueba así.

Los resultados obtenidos del juicio de expertos, establecen una validez de contenido de 0.84 en promedio, lo que según Pedrosa, et al., (2013) es un nivel adecuado para un instrumento, por lo que, podría decirse, que el instrumento mide de manera adecuada la discriminación de la intencionalidad, cuyas dimensiones comprenden la capacidad de atribuir

a otro un contenido mental y de establecer, a partir de lo atribuido, un fin para su modo de comportarse, aunque es preciso recordar que esto no siempre es exacto.

La empatía, más como predictor de dificultades asociadas a la violación de la norma o como indicador de trastornos psicológicos o psiquiátricos que como “ponerse en los zapatos del otro”, también resultó ser un proceso cuya medición efectiva puede ser logrado a través de la aplicación de la ET, teniendo en cuenta el criterio otorgado por los expertos. Finalmente, el juicio moral, que, aunque es un campo en exploración, según lo observado se encuentra estrechamente relacionado tanto con la capacidad de discriminar una intención y otorgar un grado de castigo cuando esta es interpretada como “mala”, así como con la capacidad de sentir empatía con la situación del otro, elementos, que, como se ha mencionado previamente, son de gran relevancia en la teoría de la cognición social.

En este orden de ideas, los resultados obtenidos por la adaptación de la ET, responden de manera afirmativa a la incógnita inicial, en la que se pretendía saber si esta adaptación era un instrumento cuya validez de contenido era aceptable, teniendo en cuenta la intención de que pueda ser aplicada a niños, niñas y adolescentes de entre 7 y 14 años de edad en Colombia.

No obstante, gran parte de este trabajo está dedicado no solo a la posibilidad de evaluar de forma efectiva estos constructos a edades tempranas, toda vez que, como pudimos observar, esto representaría la posibilidad de diseñar planes de acción dedicados a la disminución de la violencia escolar, sino también, se plantea como una alternativa, puesto que, conforme avanza el tiempo, gran parte de las ciencias y disciplinas han adaptado satisfactoriamente herramientas de las que disponen e incluso han llegado a diseñar nuevos instrumentos acorde con el desarrollo y las posibilidades tecnológicas, por lo que la

psicología no puede dar un paso hacia el costado y refugiarse en la confiabilidad de los cuestionarios de auto reporte.

Finalmente, un elemento digno de mencionar y al cual habrá que hacerle un seguimiento en trabajos posteriores, es al comportamiento de la escala de respuestas, puesto que este, ha sido uno de los pocos elementos modificados significativamente en comparación a los estudios de Decety o Baez, puesto que en el primero, la escala de respuesta era de entre 0 y 100, mientras que en el segundo, la escala de respuesta era de entre -9 y 9 pts. Es decir, intervalo de 18 unidades en una escala de diferencial semántico. Para efectos de esta adaptación el rango de respuestas que pueden suministrar las personas a las que se les aplique esta prueba, no es tan amplio, contando con una escala de 5 pts. En la misma modalidad de diferencial semántico.

## Conclusiones

En esencia la adaptación de la Empathy Task ha demostrado ser un instrumento con una validez de contenido adecuada, y teniendo en cuenta el criterio de los expertos, dicho instrumento estaría en condiciones de aplicarse a la población objetivo, no obstante, es necesario mencionar que, de igual forma queda mucho por hacer y no solo en cuanto a la adaptación de este instrumento, sino en cuanto a la tecnologización de muchos de los instrumentos de medición de los que dispone la psicología.

No es intención del autor atacar las herramientas clásicas o los cuestionarios de auto reporte, aunque si es necesario evidenciar que las mismas, en gran parte, corresponden a épocas completamente diferentes y que responden a las necesidades de contextos completamente alejados de lo que se vive en el siglo XXI, sobre todo en Latinoamérica.

No obstante, la elaboración de diseños como el que se ha adaptado como objetivo de este proyecto, requieren de una inversión significativa y pese a que las condiciones socioeconómicas de Colombia no son las mejores y el pensar estudios en los que se

involucren técnicas de neuroimagen parece tan solo un sueño lejano, gran parte de esta inversión debe ser garantizada por las instituciones educativas que cuentan con Psicología en su pensum, debido a que, uno de los desafíos más grandes durante el desarrollo de este proyecto fue, encontrar y disponer de las herramientas necesarias para la adecuación de los estímulos visuales según los parámetros del diseño original.

Por otro lado, la importancia de este proyecto, tanto para la psicología, como para la Facultad de Psicología de la Universidad Antonio Nariño, radica en la posibilidad de identificar oportunidades de mejora tanto es sus herramientas, como en el diseño de instrumentos futuros, resaltando la necesidad de diseñar pruebas que se soporten en correlatos fisiológicos que posteriormente puedan ser contrastados con la experiencia empírica de aquellos individuos o poblaciones a las que se está evaluando y/o investigando.

Finalmente, sobresale también la posibilidad, de dedicar esfuerzos y recursos, a la investigación de aspectos que no gozan de un marco de referencia tan amplio, como puede ser el caso del “cerebro moral”, caso en el que, como se menciono, aun trata de establecerse cual es precisamente su relación con la empatía, y si es que el juicio moral precede a la capacidad de sintonizar con el otro, o si es que sucede de forma contraria.

Sin duda, uno de los aprendizajes más significativos de este proceso, más que el trabajo en sí, es el descubrimiento de todas las posibilidades por explorar en materia de neurociencias, tanto tecnológica, como fisiológicamente hablando, sin dejar de lado, por supuesto, el componente psicológico de la activación de un área cerebral en específico o de una red neuronal en conjunto.

### **Recomendaciones.**

Teniendo en cuenta que la adaptación de una prueba o instrumento no solo debe gozar de validez de contenido, una de las recomendaciones fundamentales del presente proyecto es, sin duda, llevar al mismo a la realización de pilotajes que favorezcan el establecimiento de una validez de constructo adecuada, así como se invita a su posterior socialización con la Facultad de Psicología y con los diferentes programas con los que cuenta la Universidad Antonio Nariño a nivel nacional, toda vez que, en cuanto el instrumento goce de los requerimientos estadísticos y/o de validez y confiabilidad adecuados, este puede ser usado para el establecimiento de resultados confiables en cuanto a las características empáticas de la población colombiana entre los 7 y los 14 años de edad.

También, se invita a fomentar el diseño y la construcción de instrumentos de esta naturaleza, que representen mayor confiabilidad y que permitan, establecer correlatos neurales en los individuos con el fin de aportar a la construcción de teorías a nivel nacional e internacional.

Empero, no es un secreto que la construcción de instrumentos como el que se ha adaptado, se dificulta, en tanto se requiere de herramientas que permitan establecer dichos correlatos, por lo que la inversión previa es un requisito fundamental para la tecnificación de la psicología, no solo en el área teórica de las neurociencias, sino en la aplicación de técnicas que permitan la modificación real de patrones conductuales que en mayor medida, resultan nocivos para una sociedad.

No obstante, el diseño de herramientas que puedan ser aplicadas a través de la virtualidad y que aun así garanticen la obtención de resultados confiables es una necesidad, no solo para los investigadores, sino para el progreso y la democratización de la salud mental.

## Referencias

- Adolphs, R. (1999). Social cognition and the human brain. *Trends in cognitive sciences*, 3(12), 469-479.
- Adolphs, R. (2001). The neurobiology of social cognition. *Current opinion in neurobiology*, 11(2), 231-239.
- Atenas, T. Ciampi, E. Venegas, J. Uribe San Martín, R., y Cárcamo Rodríguez, C. (2019). Cognición Social: Conceptos y Bases Neurales. *Revista chilena de neuro-psiquiatría*, 57(4), 365-376.
- Ato, M., López-García, J. J., y Benavente, A. (2013). Un sistema de clasificación de los diseños de investigación en psicología. *Anales de Psicología/Annals of Psychology*, 29(3), 1038-1059.
- Ardila, A. (2005). Las afasias. Universidad de Guadalajara, Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades.
- Arenas C y Jaramillo N. (2017). Concepciones de la empatía a nivel general, psicológico y apartir de sus instrumentos de medición. *Rev ElectrónicaPsyconex: Medellín, Colombia*. Vol. 9 N° 15.
- Baez, S. Morales, J. Slachevsky, A. Torralva, T. Matus, C. Manes, F. Ibanez, A. (2016) Orbitofrontal and limbic signatures of empathic concern and intentional harm in the behavioral variant frontotemporal dementia. *Cortex (ISSN 0010-9452)* 75 (-), pp. 20-32.
- Baez, S. Herrera, E. Villarin, L. Theil, D. Gonzalez-Gadea, M. Gomez, P y Matthäus, F. (2013). Contextual social cognition impairments in schizophrenia and bipolar disorder. *PloS one*, 8(3), e57664.

- Baez, S., Herrera, E., García, A. M., Huepe, D., Santamaría-García, H., y Ibáñez, A. (2018). Increased moral condemnation of accidental harm in institutionalized adolescents. *Scientific reports*, 8(1), 11609.
- Burkitt, I. (2019). Emotions, social activity and neuroscience: The cultural-historical formation of emotion. *New Ideas in Psychology*, 54, 1-7.
- Cacioppo, J. T., yTassinary, L. G. (1990). Centenary of William James's Principles of Psychology: From the chaos of mental life to the science of psychology. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 16(4), 601-611.
- Cacioppo, J. T., yBerntson, G. G. (1992). Social psychological contributions to the decade of the brain: Doctrine of multilevel analysis. *American Psychologist*, 47(8), 1019
- Cacioppo, J. T., Cacioppo, S., y Col, S. W. (2013). Neurociencia Social y Genómica Social: El Surgimiento del Análisis Interdisciplinario Multinivel. *International Journal of Psychological research*, 1-6
- Cochin, S., Barthelemy, C., Roux, S., y Martineau, J. (1999). Observation and execution of movement: similarities demonstrated by quantified electroencephalography. *European Journal of Neuroscience*, 11(5), 1839-1842.
- Decety, J., y Michalska, K. J. (2010). Neurodevelopmental changes in the circuits underlying empathy and sympathy from childhood to adulthood. *Developmental science*, 13(6), 886-899.
- Decety, J., y Meyer, M. (2008). From emotion resonance to empathic understanding: A social developmental neuroscience account. *Development and Psychopathology*, 20(04), 1053.
- Decety, J., Michalska, K. J., yAkitsuki, Y. (2008). Who caused the pain? An fMRI investigation of empathy and intentionality in children. *Neuropsychologia*, 46(11), 2607-2614.
- Decety, J., y Jackson, P. L. (2004). The functional architecture of human empathy. *Behavioral and cognitive neuroscience reviews*, 3(2), 71-100.
- Decety, J., Michalska, K. J., yKinzler, K. D. (2011). The contribution of emotion and cognition to moral sensitivity: a neurodevelopmental study. *Cerebral cortex*, 22(1), 209-220.
- Decety, J. Chen, C. Harenski, C. yKiehl, K. (2013). An fMRI study of affective perspective taking in individuals with psychopathy: imagining another in pain does not evoke empathy. *Frontiers in Human Neuroscience*, (7), 489.

- Decety, J., Lewis, K. L., y Cowell, J. M. (2015). Specific electrophysiological components disentangle affective sharing and empathic concern in psychopathy. *Journal of Neurophysiology*, 114(1), 493-504.
- DeFelipe, J., y Jones, E. G. (1992). Santiago Ramón y Cajal and methods in neurohistology. *Trends in neurosciences*, 15(7), 237-246.
- Di Pellegrino, G., Fadiga, L., Fogassi, L., Gallese, V., & Rizzolatti, G. (1992). Understanding motor events: a neurophysiological study. *Experimental brain research*, 91(1), 176-180.
- Emery, N. J. y Easton, A. (2005). Introduction: what is social cognitive neuroscience (SCN)? En A. Easton y N. J. Emery (Eds.), *The cognitive neuroscience of social behavior* (pp. 1-16). Hove, East Sussex, Reino Unido: Psychology Press.
- Fernández-Pinto, I. López-Pérez, B. y Márquez, M. (2008). Empatía: Medidas, teorías y aplicaciones en revisión. *Anales de Psicología/Annals of Psychology*, 24(2), 284-298.
- Grande-García, I. (2012). Neurociencia social: una breve introducción al estudio de las bases neurobiológicas de la conducta social. *Psicología y Ciencia Social/ Psychology and Social Science*, 11(1 y 2).
- Grande-García, I. (2009). Neurociencia social: El maridaje entre la psicología social y las neurociencias cognitivas. Revisión e introducción a una nueva disciplina. *Anales de Psicología/Annals of Psychology*, 25(1), 1-20.
- Greene, J. D., Sommerville, R. B., Nystrom, L. E., Darley, J. M., y Cohen, J. D. (2001). An fMRI investigation of emotional engagement in moral judgment. *Science*, 293(5537), 2105-2108.
- Giraldo Torres, L. R., Restrepo de Mejía, F., y Arboleda Sánchez, V. A. (2018). Trastorno del espectro autista, electroencefalografía y neuronas espejo. *Acta Neurológica Colombiana*, 34(3), 215-222.
- Gonzalez-Gadea, M. L., Herrera, E., Parra, M., GomezMendez, P., Baez, S., Manes, F., y Ibanez, A. (2014). Emotion recognition and cognitive empathy deficits in adolescent offenders revealed by context-sensitive tasks. *Frontiers in human neuroscience*, 8, 850.
- Hierholzer, K. (1994). Carl Ludwig, Jacob Henle, Hermann Helmholtz, Emil DuBois-Reymond and the scientific development of nephrology in Germany. *American journal of nephrology*, 14(4-6), 344-354.

- Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, P. (2014). Metodología de la investigación. México, Ed. Mac Graw Hill.
- Hernández, G. Noriega, J. y Quintana, J. T. (2019). Shame, Empathy, Coping and School Safety of the Bystanders in Situations of Bullying. *Trends in Psychology*, 27(2), 357-369.
- Instituto Nacional de Medicina Legal y Ciencias Forenses. (2018). FORENSIS 2018 DATOS PARA LA VIDA
- Instituto Nacional Penitenciario y Carcelario INPEC. (2015). Informe estadístico 2005-2015.
- Instituto Colombiano de Bienestar Familiar-ICBF. (2015). ADOLESCENTES, JÓVENES Y DELITOS: “Elementos para la comprensión de la delincuencia juvenil en Colombia”
- Kanwisher, N., McDermott, J. y Chun, MM (1997). El área de la cara fusiforme: un módulo en la corteza extraestriada humana especializada para la percepción de la cara. *Revista de neurociencia*, 17 (11), 4302-4311.
- Kohler, E., Keysers, C., Umiltà, M. A., Fogassi, L., Gallese, V., y Rizzolatti, G. (2002). Hearing sounds, understanding actions: action representation in mirror neurons. *Science*, 297(5582), 846-848.
- Krüger, G. S. C., y López, M. B. (2019). Relaciones entre consumo de alcohol, empatía y prosocialidad: diferencias por sexo en adultos jóvenes argentinos. *Revista de Psicología*, 14(28), 22-33.
- León, D. (2013). Introducción a la cognición social y la neurociencia social cognitiva. *Contextos en Psicología*, 9(1), 12.
- Lisi, M. (2020). Uncertainty and spatial updating in posterior parietal cortex. *Cortex*, 130, 441-443.
- Macmillan, M. (1996). Phineas Gage: un caso por todas las razones. *Casos clásicos en neuropsicología*, 220-238.
- Matallana, D. Gómez-Restrepo, C. Ramirez, P. Martínez, N. y Rondon, M. (2016). El reconocimiento de emociones, la empatía y los juicios morales en la Encuesta Nacional de Salud Mental (ENSM) de 2015 en Colombia. *Revista Colombiana de Psiquiatría*, 45, 96-104.

- Meneses, J., Barrios, M., Lozano, L. M., Bonillo, A., Turbany, J., Cosculluela, A., y Valer, S. (2014). *Psicometría*. Editorial UOC.
- Mestre, V., & Samper, P., y Tur, A., & Cortés, M., y Nácher, M. (2006). Conducta prosocial y procesos psicológicos implicados: Un estudio longitudinal en la adolescencia. *Revista Mexicana de Psicología*, 23 (2), 203-215.
- Muñiz, J., Elosua, P., & Hambleton, R. K. (2013). Directrices para la traducción y adaptación de los tests: segunda edición. *Psicothema*, 25(2), 151-157.
- Olivera, Braun y Roussos. (2011). Instrumentos para la evaluación de la empatía en psicometría. *Revista Argentina de Clínica Psicológica*, Vol XX, Núm 2.
- Ortiz, D, Botero, M y Tobón, O. (2010). Teoría de la mente: una revisión acerca del desarrollo del concepto. *Revista Colombiana de Ciencias Sociales*, 1(1), 28-37.
- Pedrosa, I. Suárez J y García, E. (2013). Evidencias sobre la validez de contenido: avances teóricos y métodos para su estimación. *Acción psicológica*, 10(2), 3-18.
- Piemontesi, S. (2010). Procesos en neurociencia social cognitiva y afectiva para la comprensión e interacción social: un marco integrador. *Revista Argentina de Ciencias del Comportamiento (RACC)*, 2(3), 30-44.
- Ruggieri, V. (2013). Empatía, cognición social y trastornos del espectro autista. *Rev Neurol*, 56(Supl 1), S13-21. SEGUIN, A. C. (1948). Erasistratus, antiochus, and psychosomatic medicine. *Psychosomatic medicine*, 10(6), 355-356.
- Sánchez-Cubillo, I., Tirapu, J., y Adrover-Roig, D. (2012). Neuropsicología de la cognición social y la autoconciencia. *Recuperado de: [https://www. researchgate.net/publication /257269127](https://www.researchgate.net/publication/257269127)*.
- Salinas, M. I., Landabur, R. A., Gálvez, F. A., Balboa, M., Vásquez, C., González, I, y Contreras, M. P. (2019). Factores de Riesgo Asociados a la Conducta Homicida de un Niño hacia un Par. *Anuario de Psicología Jurídica*, 29, 11-20.
- Santamaría-García, H., Baez, S., García, A. M., Flichtentrei, D., Prats, M., Mastandueno, R., y Ibáñez, A. (2017). Empathy for others' suffering and its mediators in mental health professionals. *Scientificreports*, 7(1), 6391.
- Tirapu-Ustárrroz, J., Pérez-Sayes, G., Erekatxo-Bilbao, M., y Pelegrín-Valero, C. (2007). ¿Qué es la teoría de la mente? *Revista de neurología*, 44(8), 479-489.
- Suls, J., y Marco, C. A. (1990). William James, the self, and the selective industry of the mind. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 16(4), 688-698.

- Singer, T., Wolpert, D., yFrith, C. (2004). Introduction: the study of social interactions. In *The neuroscience of social interaction: Decoding, imitating, and influencing the actions of others* (pp. xiii-xxvii). Oxford University Press.
- Valdivieso, C. (2010). Una breve introducción a la cognición social: procesos y estructuras relacionados. *Contextos*.
- Williams, J. Cameron, I. Ross, E. Braadbaart, L y Waiter, G. (2016). Perceiving and expressing feelings through actions in relation to individual differences in empathic traits: the Action and Feelings Questionnaire (AFQ). *Cognitive, Affective, & Behavioral Neuroscience*, 16(2), 248-260.
- Yoder, K. J., y Decety, J. (2014). Spatiotemporal neural dynamics of moral judgment: A high-density ERP study. *Neuropsychologia*, 60, 39-45.
- Zegarra-Valdivia, J., y Chino Vilca, B. (2017). Mentalización y teoría de la mente. *Revista de Neuro-Psiquiatría*, 80(3), 189-199.
- Zegarra-Valdivia, J. A. (2014). Neuropsicología de la cognición social. Breve revisión de los conceptos. *Revista Peruana de Psicología y Trabajo Social*, 3(1), 27-36.

### **Anexos.**

1. Permiso para realizar la adaptación del instrumento.

----- Forwarded message -----

De: **Jean Decety** <[decety@uchicago.edu](mailto:decety@uchicago.edu)>

Date: vie., 20 sept. 2019 a las 18:07

Subject: Re: Permission to adapt the Empathy for Pain Task (EPT)

To: WENDY TATIANA HERNANDEZ AYALA <[wihernandez19@uan.edu.co](mailto:wihernandez19@uan.edu.co)>

Dear Wendy and Miguel:

Happy to help in any ways.

You can certainly use my stimuli since I also used them with children and adolescents in studies combining functional MRI or EEG. So you won't need to re-create the materials.

I attach a few paper with children and adolescents, and adults, using two different sets of stimuli. Let me know what you want.

Best wishes —jean

—  
Dr. Jean Decety

Director, The Child Neurosuite

Irving B. Harris Distinguished Professor of Psychology and Psychiatry

University of Chicago

[Social Cognitive Neuroscience Lab](#) | [The Child Neurosuite](#) | [Department of Psychology](#)

5848 S. University Ave., Kelly 308 | Chicago, IL 60637, USA

Phone: 773-854-3711 | [decety@uchicago.edu](mailto:decety@uchicago.edu)

2. Secuencias realizadas



Secuencia #1



Secuencia #2



Secuencia #3



Secuencia #4



Secuencia #5



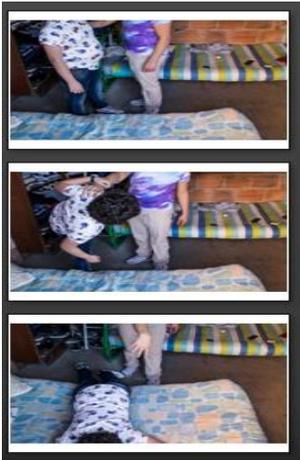
Secuencia #6



Secuencia #7



Secuencia #8



Secuencia #9



Secuencia #12



Secuencia #15



Secuencia #10



Secuencia #13



Secuencia #16



Secuencia #11



Secuencia #14



Secuencia #17



Secuencia #18

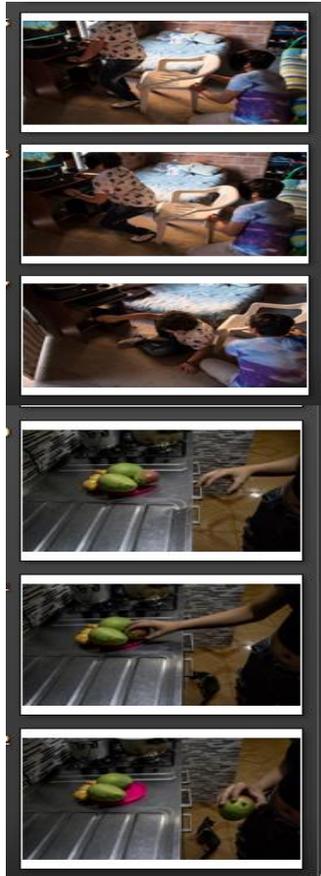


Secuencia #19

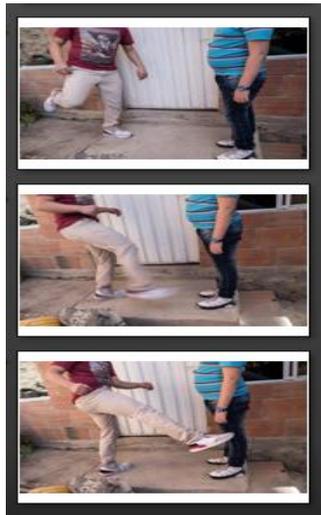


Secuencia #20

Secuencia #21



Secuencia #22



Secuencia #23



Secuencia #24



Secuencia #25

### 3. Evaluación y criterio de los expertos.

#### Juicio de Expertos

Respetado Juez: Usted ha sido seleccionado para evaluar el instrumento “Validación por jueces de la adaptación de la Empathy Task (ET) para su aplicación en niños, niñas y adolescentes entre 7 y 14 años de Colombia”, el resultado de esta evaluación es de gran importancia para que la adaptación sea válida y que los resultados obtenidos a partir de su aplicación sean confiables; aportando tanto al área investigativa de la psicología como a sus aplicaciones. Agradecemos su valiosa colaboración.

**DATOS DE IDENTIFICACIÓN:**

Nombres y apellidos del juez: Sonia Rodríguez Rodríguez

Formación académica: Psicóloga / Mg. En Neuropsicología y Educación

Tiempo de experiencia: 14 años

Cargo actual: Docente

Institución: Universidad Antonio Nariño

Objetivo de la investigación: Adaptar la prueba Empathy Task (ET) para su aplicación en niños, niñas y adolescentes entre 7 y 14 años de Colombia

Objetivo de la prueba: Percibir y evaluar daños intencionales en un contexto interpersonal.

Teniendo en cuenta lo observado en la anterior presentación, valore las secuencias de las imágenes y los ítems que se propusieron teniendo en cuenta la siguiente matriz, para lo cual usted debe calificar (no cumple, bajo nivel, cumple moderadamente, cumple), cada una de las categorías (coherencia, claridad y suficiencia), teniendo en cuenta el indicador que se proporciona. Hallará el espacio para la calificación a partir de la página tres.

Así que, por ejemplo, si usted considera que la secuencia número 1 cumple con la categoría coherencia, con respecto a la matriz colocada, coloque el número cuatro (4) en el espacio correspondiente en las tablas de calificación.

Categoría	Calificación	Indicador
<b>Coherencia</b>  Las secuencias (fotos) tienen una relación lógica y clara con los aspectos que se quieren medir.	1. No cumple	La secuencia presentada no tiene relación lógica con lo que se busca medir.
	2. Bajo Nivel	La secuencia tiene escasa relación con lo que se busca medir.
	3. Cumple Moderadamente	La secuencia tiene una relación cercana con lo que se busca medir.
	<b>4. Cumple</b>	<b>La secuencia contribuye adecuadamente a la medición de la dimensión.</b>
<b>Claridad</b>  Se puede apreciar fácilmente que en la secuencia se presenta daño intencional, accidental o que nadie ha sido lastimado.	1. No cumple	La secuencia no es clara
	2. Bajo Nivel	Se requiere cambiar la secuencia, ya que no es del todo clara.
	3. Cumple Moderadamente	La secuencia se entiende pero con dificultad (posibilidad de sugerir cambios).
	<b>4. Cumple</b>	<b>La secuencia es clara.</b>
<b>Suficiencia</b>	1. No cumple	Las secuencias no son suficientes.

Las secuencias que pertenecen a una misma dimensión son suficientes para obtener una medición clara de está.	2. Bajo Nivel	Las secuencias evocan algún aspecto de lo que se quiere medir, pero no corresponden a la dimensión total.
	3. Cumple Moderadamente	Se sugiere la modificación y/o la inclusión de otra secuencia.
	4. Cumple	Las secuencias son suficientes.

Espacio de evaluación.

- Evaluación de los ítems.

Dimensión	Ítem	Suficiencia	Claridad	Coherencia	Observaciones
Empatía: la empatía puede ser descompuesta en un proceso de recepción de un estado afectivo de orden ascendente y un proceso	¿Alguien fue lastimado? ("Sí" o "No")	4	4	4	

descendente de experiencia empática que se ve mediado por factores como la motivación, intenciones, y la autorregulación (Decety y Michalska. 2010; Decety y Jackson. 2004; Decety y Meyer. 2008).	Creo que la persona que fue lastimada se sintió triste.	4	4	4	
	Lo que paso me hace sentir molesto.	4	4	4	
Discriminación de la Intencionalidad: la observación de un agente que daña intencionalmente a otro involucra la corteza paracingulada anterior (APC), una región asociada a la representación de las intenciones y la interacción social (Akitsuki & Decety, 2009; Decety et al.,	¿Lo que paso Fue un accidente? ("Sí" o "No")	4	4	4	
	Creo que la persona que lastimo al otro se sintió feliz por lo que hizo.	4	4	4	

2012)					
<p>Juicio Moral: Los juicios morales surgen de una interacción compleja entre la evaluación de la responsabilidad causal por el daño y una evaluación de la intención de dañar (Cushman 2008).</p> <p>La emoción puede actuar como un antecedente del juicio moral (Greene y Haidt 2002), y la emoción negativa puede alertar al individuo sobre la prominencia moral de una situación al provocar malestar (Swedene</p>	¿La persona lastima al otro debe ser castigada?	4	4	4	
	Creo que quien lastimo a la otra persona es alguien malo.	4	4	4	
	Creo que lo que paso es incorrecto	4	4	4	

2005).	La persona que lastimo al otro debe tener un castigo estricto.	4	4	4	
--------	--	---	---	---	--

• Valoración de las secuencias

Categorías	Secuencias	Suficiencia	Claridad	Coherencia	Observaciones
Daño Intencional	Secuencia No. 1 Diapositivas: 5-7	4	4	4	
	Secuencia No. 3 Diapositivas: 15-17	3	3	3	La última diapositiva genera confusión
	Secuencia No. 5 Diapositivas: 25-27	4	4	4	
	Secuencia No. 9 Diapositivas: 45-49	4	4	4	
	Secuencia No. 11 Diapositivas: 55-57	4	4	4	
	Secuencia No. 13	4	4	4	La última diapositiva es

**Validación por jueces de la adaptación de la Empathy Task (ET) para su aplicación en niños, niñas y adolescentes entre 7 y 14 años de Colombia.**

	Diapositivas: 65-67				confusa
	Secuencia No. 15 Diapositivas: 75-77	4	4	4	
	Secuencia No. 17 Diapositivas: 85-87	4	4	4	
	Secuencia No. 21 Diapositivas: 105-107	4	4	4	
	Secuencia No. 23 Diapositivas: 115-117	4	4	4	
	Secuencia No. 25 Diapositivas: 125-127	4	4	4	
Daño Accidental	Secuencia No. 2 Diapositivas: 10-12	4	4	4	
	Secuencia No. 4 Diapositivas: 20-22	4	4	4	
	Secuencia No. 6 Diapositivas: 30-32	4	4	4	Un poco confusa... no es claro si lo accidental es el codazo del hombre de saco gris o el

					empujón de la pareja
	Secuencia No. 8 Diapositivas: 40-42	4	4	4	
	Secuencia No. 10 Diapositivas: 50-52	4	4	4	
	Secuencia No. 12 Diapositivas: 60-62	4	4	4	
	Secuencia No. 16 Diapositivas: 80-82	4	4	4	
	Secuencia No. 18 Diapositivas: 90-92	4	4	4	
	Secuencia No. 19 Diapositivas: 95-97	2	2	2	La posición de la persona de azul denota intencionalidad
	Secuencia No. 20 Diapositivas: 100-102	4	4	4	
	Secuencia No. 24 Diapositivas: 120-122	4	4	4	

**Validación por jueces de la adaptación de la Empathy Task (ET) para su aplicación en niños, niñas y adolescentes entre 7 y 14 años de Colombia.**

8

Estímulos neutrales	Secuencia No. 7 Diapositivas: 35-37	4	4	4	
	Secuencia No. 14 Diapositivas: 70-72	4	4	4	
	Secuencia No. 22 Diapositivas: 110-112	4	4	4	



Firma Juez.

**Juicio de Expertos**

Respetado Juez: Usted ha sido seleccionado para evaluar el instrumento “Validación por jueces de la adaptación de la Empathy Task (ET) para su aplicación en niños, niñas y adolescentes entre 7 y 14 años de Colombia”, el resultado de esta evaluación es de gran importancia para que la adaptación sea válida y que los resultados obtenidos a partir de su aplicación sean confiables; aportando tanto al área investigativa de la psicología como a sus aplicaciones. Agradecemos su valiosa colaboración.

**DATOS DE IDENTIFICACIÓN:**

Nombres y apellidos del juez: Andrea Carolina Castellanos Bohórquez

Formación académica: Materia Psicología jurídica

Tiempo de experiencia: Docente y evaluación forense

Cargo actual: Docentes

Institución: Universidad Antonio Nariño

Objetivo de la investigación: Adaptar la prueba Empathy Task (ET) para su aplicación en niños, niñas y adolescentes entre 7 y 14 años de Colombia

Objetivo de la prueba: Percibir y evaluar daños intencionales en un contexto interpersonal.

**Validación por jueces de la adaptación de la Empathy Task (ET) para su aplicación en niños, niñas y adolescentes entre 7 y 14 años de Colombia.**

Teniendo en cuenta lo observado en la anterior presentación, valore las secuencias de las imágenes y los ítems que se propusieron teniendo en cuenta la siguiente matriz, para lo cual usted debe calificar (no cumple, bajo nivel, cumple moderadamente, cumple), cada una de las categorías (coherencia, claridad y suficiencia), teniendo en cuenta el indicador que se proporciona. Hallará el espacio para la calificación a partir de la página tres.

Así que, por ejemplo, si usted considera que la secuencia número 1 cumple con la categoría coherencia, con respecto a la matriz colocada, coloque el número cuatro (4) en el espacio correspondiente en las tablas de calificación.

Categoría	Calificación	Indicador
<b>Coherencia</b>  Las secuencias (fotos) tienen una relación lógica y clara con los aspectos que se quieren medir.	1. No cumple	La secuencia presentada no tiene relación lógica con lo que se busca medir.
	2. Bajo Nivel	La secuencia tiene escasa relación con lo que se busca medir.
	3. <b>Cumple Moderadamente</b>	La secuencia tiene una relación cercana con lo que se busca medir. <b>La 70 no me está clara</b>
	4. Cumple	La secuencia contribuye adecuadamente a la medición de la dimensión.
<b>Claridad</b>  Se puede apreciar fácilmente que en la secuencia se presenta daño intencional, accidental o que nadie ha sido lastimado.	1. No cumple	La secuencia no es clara
	2. Bajo Nivel	Se requiere cambiar la secuencia, ya que no es del todo clara.
	3. Cumple Moderadamente	La secuencia se entiende pero con dificultad (posibilidad de sugerir cambios).
	4. <b>Cumple</b>	La secuencia es clara.
<b>Suficiencia</b>	1. No cumple	Las secuencias no son suficientes.

Las secuencias que pertenecen a una misma dimensión son suficientes para obtener una medición clara de está.	2. Bajo Nivel	Las secuencias evocan algún aspecto de lo que se quiere medir, pero no corresponden a la dimensión total.
	3. Cumple Moderadamente	Se sugiere la modificación y/o la inclusión de otra secuencia.
	4. <b>Cumple</b>	Las secuencias son suficientes.

Espacio de evaluación.

- Evaluación de los ítems.

Dimensión	Ítem	Suficiencia	Claridad	Coherencia	Observaciones
Empatía: la empatía puede ser descompuesta en un proceso de recepción de un estado afectivo de orden ascendente y un proceso	¿Alguien fue lastimado? ("Sí" o "No")	1	1	1	

descendente de experiencia empática que se ve mediado por factores como la motivación, intenciones, y la autorregulación (Decety y Michalska. 2010; Decety y Jackson. 2004; Decety y Meyer. 2008).	Creo que la persona que fue lastimada se sintió triste.	1	1	1	
	Lo que paso me hace sentir molesto.	1	1	1	
Discriminación de la Intencionalidad: la observación de un agente que daña intencionalmente a otro involucra la corteza paracingulada anterior (APC), una región asociada a la representación de las intenciones y la interacción social (Akitsuki & Decety,	¿Lo que paso Fue un accidente? (“Si” o “No”)	1	1	1	
	Creo que la persona que lastimo al otro se sintió feliz por lo que hizo.	1	1	1	
2009; Decety et al., 2012 <sup>[ACCES1]</sup> )					
Juicio Moral: Los juicios morales surgen de una interacción compleja entre la evaluación de la responsabilidad causal por el daño y una evaluación de la intención de dañar (Cushman 2008).  La emoción puede actuar como un antecedente del juicio moral (Greene y Haidt 2002), y la emoción negativa puede alertar al individuo sobre la prominencia moral de una situación al provocar	¿La persona lastima al otro debe ser castigada?	1	1	1	Sin embargo la pregunta puede ser un poco insuficiente ya que el juicio moral es mucho más amplio que solo el castigo.
	Creo que quien lastimo a la otra persona es alguien malo.	1	1	1	
	Creo que lo que paso es incorrecto	1	1	1	

**Validación por jueces de la adaptación de la Empathy Task (ET) para su aplicación en niños, niñas y adolescentes entre 7 y 14 años de Colombia.**

malestar (Swedene 2005).	La persona que lastimo al otro debe tener un castigo estricto.	1	1	1	
--------------------------	--	---	---	---	--

• Valoración de las secuencias

Categorías	Secuencias	Suficiencia	Claridad	Coherencia	Observaciones
Daño Intencional	Secuencia No. 1 Diapositivas: 5-7	1	1	1	Las imágenes son explícitas sin embargo, las imágenes pueden mejorar, en términos de diseño y estética.
	Secuencia No. 3 Diapositivas: 15-17	1	1	1	
	Secuencia No. 5 Diapositivas: 25-27	1	1	1	
	Secuencia No. 9 Diapositivas: 45-49	1	1	1	
	Secuencia No. 11 Diapositivas: 55-57	1	1	1	
	Secuencia No. 13 Diapositivas: 65-67	1	1	1	
	Secuencia No. 15 Diapositivas: 75-77	1	1	1	No es tan clara la secuencia 70 – 72
	Secuencia No. 17 Diapositivas: 85-87	1	1	1	
	Secuencia No. 21 Diapositivas: 105-107	1	1	1	
	Secuencia No. 23 Diapositivas: 115-117	1	1	1	
	Secuencia No. 25 Diapositivas: 125-127	1	1	1	
Daño Accidental.	Secuencia No. 2 Diapositivas: 10-12	1	1	1	
	Secuencia No. 4 Diapositivas: 20-22	1	1	1	
	Secuencia No. 6	1	1	1	

**Validación por jueces de la adaptación de la Empathy Task (ET) para su aplicación en niños, niñas y adolescentes entre 7 y 14 años de Colombia.**

	Diapositivas: 30-32				
	Secuencia No. 8 Diapositivas: 40-42	1	1	1	
	Secuencia No. 10 Diapositivas: 50-52	1	1	1	
	Secuencia No. 12 Diapositivas: 60-62	1	1	1	
	Secuencia No. 16 Diapositivas: 80-82	1	1	1	
	Secuencia No. 18 Diapositivas: 90-92	1	1	1	
	Secuencia No. 19 Diapositivas: 95-97	1	1	1	
	Secuencia No. 20 Diapositivas: 100-102	1	1	1	
	Secuencia No. 24 Diapositivas: 120-122	1	1	1	
Estímulos neutrales	Secuencia No. 7 Diapositivas: 35-37	1	1	1	
	Secuencia No. 14 Diapositivas: 70-72	1	1	1	
	Secuencia No. 22 Diapositivas: 110-112	1	1	1	<p>En general es una prueba interesante creo que cumple con los mínimos para determinar la identificación de acciones.</p> <p>Sin embargo en relación a la adaptación – sería importante que entregaras la prueba original, y en relación a la diputación no queda claro si haces referencias a la traducción de la prueba o la aplicación comparativa de acciones más cotidianas para la población Colombia o la adaptación para niños y adolescentes. Todo eso lo debes tener en cuenta.</p> <p>Por otra parte la adaptación que pretendes la vas a validar</p>



**Validación por jueces de la adaptación de la Empathy Task (ET) para su aplicación en niños, niñas y adolescentes entre 7 y 14 años de Colombia.**

Las secuencias que pertenecen a una misma dimensión son suficientes para obtener una medición clara de está.	2. Bajo Nivel	Las secuencias evocan algún aspecto de lo que se quiere medir, pero no corresponden a la dimensión total.
	3. Cumple Moderadamente	Se sugiere la modificación y/o la inclusión de otra secuencia.
	4. Cumple	Las secuencias son suficientes.

Espacio de evaluación.

- Evaluación de los ítems.

Dimensión	Ítem	Suficiencia	Claridad	Coherencia	Observaciones
Empatía: la empatía puede ser descompuesta en un proceso de recepción de un estado afectivo de orden ascendente y un proceso	¿Alguien fue lastimado? ("Sí" o "No")	4	4	4	
descendente de experiencia empática que se ve mediado por factores como la motivación, intenciones, y la autorregulación (Decety y Michalska. 2010; Decety y Jackson. 2004; Decety y Meyer. 2008).	Creo que la persona que fue lastimada se sintió triste.	4	4	4	
	Lo que paso me hace sentir molesto.	4	4	4	
Discriminación de la Intencionalidad: la observación de un agente que daña intencionalmente a otro involucra la corteza paracingulada anterior (APC), una región asociada a la representación de las intenciones y la interacción social (Akitsuki & Decety,	¿Lo que paso Fue un accidente? ("Sí" o "No")	4	4	4	
	Creo que la persona que lastimo al otro se sintió feliz por lo que hizo.	4	4	4	

2009; Decety et al., 2012)					
<p>Juicio Moral: Los juicios morales surgen de una interacción compleja entre la evaluación de la responsabilidad causal por el daño y una evaluación de la intención de dañar (Cushman 2008).</p> <p>La emoción puede actuar como un antecedente del juicio moral (Greene y Haidt 2002), y la emoción negativa puede alertar al individuo sobre la prominencia moral de una situación al provocar</p>	¿La persona lastima al otro debe ser castigada?	4	4	4	
	Creo que quien lastimo a la otra persona es alguien malo.	4	4	4	
	Creo que lo que paso es incorrecto	4	4	4	
malestar (Swedene 2005).	La persona que lastimo al otro debe tener un castigo estricto.	4	4	4	

- Valoración de las secuencias

Categorías	Secuencias	Suficiencia	Claridad	Coherencia	Observaciones
Daño Intencional	Secuencia No. 1 Diapositivas: 5-7	4	4	4	
	Secuencia No. 3 Diapositivas: 15-17	4	4	4	
	Secuencia No. 5 Diapositivas: 25-27	4	4	4	
	Secuencia No. 9 Diapositivas: 45-49	4	4	4	
	Secuencia No. 11 Diapositivas: 55-57	3	3	3	La secuencia de imágenes es un poco ambigua se presta mucho en mi concepto, para

**Validación por jueces de la adaptación de la Empathy Task (ET) para su aplicación en niños, niñas y adolescentes entre 7 y 14 años de Colombia.**

					interpretaciones que pueden ser contradictorias
	Secuencia No. 13 Diapositivas: 65-67	3	3	3	La secuencia de imágenes es un poco ambigua se presta mucho en mi concepto, para interpretaciones que pueden ser contradictorias
	Secuencia No. 15 Diapositivas: 75-77	3	3	4	Considero que la última imagen podría modificarse para que sea más evidente la intensidad de daño
	Secuencia No. 17 Diapositivas: 85-87	4	4	4	
	Secuencia No. 21 Diapositivas: 105-107	4	4	4	
	Secuencia No. 23 Diapositivas: 115-117	4	4	4	
	Secuencia No. 25 Diapositivas: 125-127	4	4	4	
Daño Accidental.	Secuencia No. 2 Diapositivas: 10-12	4	4	4	
	Secuencia No. 4 Diapositivas: 20-22	4	4	4	
	Secuencia No. 6 Diapositivas: 30-32	3	3	3	La secuencia de imágenes es un poco ambigua se presta mucho en mi concepto, para interpretaciones que pueden ser contradictorias
	Secuencia No. 8 Diapositivas: 40-42	4	4	4	
	Secuencia No. 10 Diapositivas: 50-52	4	4	4	
	Secuencia No. 12 Diapositivas: 60-62	4	4	4	
	Secuencia No. 16 Diapositivas: 80-82	4	4	4	
	Secuencia No. 18 Diapositivas: 90-92	4	4	4	
	Secuencia No. 19	3	3	3	La secuencia de imágenes es un poco ambigua se presta

	Diapositivas: 95-97				mucho en mi concepto, para interpretaciones que pueden ser contradictorias
	Secuencia No. 20 Diapositivas: 100-102	4	4	4	
	Secuencia No. 24 Diapositivas: 120-122	4	4	4	
Estímulos neutrales	Secuencia No. 7 Diapositivas: 35-37	4	4	4	
	Secuencia No. 14 Diapositivas: 70-72	4	4	4	
	Secuencia No. 22 Diapositivas: 110-112	4	4	4	



Firma Juez.

#### Juicio de Expertos

Respetado Juez: Usted ha sido seleccionado para evaluar el instrumento “Validación por jueces de la adaptación de la Empathy Task (ET) para su aplicación en niños, niñas y adolescentes entre 7 y 14 años de Colombia”, el resultado de esta evaluación es de gran importancia para que la adaptación sea válida y que los resultados obtenidos a partir de su aplicación sean confiables; aportando tanto al área investigativa de la psicología como a sus aplicaciones. Agradecemos su valiosa colaboración.

#### DATOS DE IDENTIFICACIÓN:

Nombres y apellidos del juez: Carlos Javier Portillo Guerra

Formación académica: Psicólogo de la Universidad Nacional, Magister en Psicología de la Universidad Nacional y Magister en Educación de la Universidad Libre

Tiempo de experiencia: 18 años

Cargo actual: Docente de tiempo completo

Institución: Universidad Antonio Nariño

Objetivo de la investigación: Adaptar la prueba Empathy Task (ET) para su aplicación en niños, niñas y adolescentes entre 7 y 14 años de Colombia

Objetivo de la prueba: Percibir y evaluar daños intencionales en un contexto interpersonal.

Teniendo en cuenta lo observado en la anterior presentación, valore las secuencias de las imágenes y los ítems que se propusieron teniendo en cuenta la siguiente matriz, para lo cual usted debe calificar (no cumple, bajo nivel, cumple moderadamente, cumple), cada una de las categorías (coherencia, claridad y suficiencia), teniendo en cuenta el indicador que se proporciona. Hallará el espacio para la calificación a partir de la página tres.

Así que, por ejemplo, si usted considera que la secuencia número 1 cumple con la categoría coherencia, con respecto a la matriz colocada, coloque el número cuatro (4) en el espacio correspondiente en las tablas de calificación.

Categoría	Calificación	Indicador
<b>Coherencia</b>  Las secuencias (fotos) tienen una relación lógica y clara con los aspectos que se quieren medir.	1. No cumple	La secuencia presentada no tiene relación lógica con lo que se busca medir.
	2. Bajo Nivel	La secuencia tiene escasa relación con lo que se busca medir.
	3. Cumple Moderadamente	La secuencia tiene una relación cercana con lo que se busca medir.
	4. Cumple	La secuencia contribuye adecuadamente a la medición de la dimensión.
<b>Claridad</b>  Se puede apreciar fácilmente que en la secuencia se presenta daño intencional, accidental o que nadie ha sido lastimado.	1. No cumple	La secuencia no es clara
	2. Bajo Nivel	Se requiere cambiar la secuencia, ya que no es del todo clara.
	3. Cumple Moderadamente	La secuencia se entiende pero con dificultad (posibilidad de sugerir cambios).
	4. Cumple	La secuencia es clara.
<b>Suficiencia</b>	1. No cumple	Las secuencias no son suficientes.

Las secuencias que pertenecen a una misma dimensión son suficientes para obtener una medición clara de está.	2. Bajo Nivel	Las secuencias evocan algún aspecto de lo que se quiere medir, pero no corresponden a la dimensión total.
	3. Cumple Moderadamente	Se sugiere la modificación y/o la inclusión de otra secuencia.
	4. Cumple	Las secuencias son suficientes.

Espacio de evaluación.

- Evaluación de los ítems.

Dimensión	Ítem	Suficiencia	Claridad	Coherencia	Observaciones
Empatía: la empatía puede ser descompuesta en un proceso de recepción de un estado afectivo de orden ascendente y un proceso	¿Alguien fue lastimado? (“Si” o “No”)	4	4	4	

descendente de experiencia empática que se ve mediado por factores como la motivación, intenciones, y la autorregulación (Decety y Michalska, 2010; Decety y Jackson, 2004; Decety y Meyer, 2008).	Creo que la persona que fue lastimada se sintió triste.	4	4	4	
	Lo que pasó me hace sentir molesto.	4	4	4	Pasó lleva tilde al estar en pasado
Discriminación de la Intencionalidad: la observación de un agente que daña intencionalmente a otro involucra la corteza paracingulada anterior (APC), una región asociada a la representación de las intenciones y la interacción social (Akitsuki & Decety, 2009; Decety et al.,	¿Lo que pasó fue un accidente? (“Sí” o “No”)	4	4	4	Tilde Fue en minúscula inicial
	Creo que la persona que lastimó al otro se sintió feliz por lo que hizo.	4	4	4	Tilde
2012)					
Juicio Moral: Los juicios morales surgen de una interacción compleja entre la evaluación de la responsabilidad causal por el daño y una evaluación de la intención de dañar (Cushman 2008).  La emoción puede actuar como un antecedente del juicio moral (Greene y Haidt 2002), y la emoción negativa puede alertar al individuo sobre la prominencia moral de una situación al provocar malestar (Swedene	¿La persona lastima al otro debe ser castigada?	4	3	4	¿La persona que lastima al otro debe ser lastimada?
	Creo que quien lastimó a la otra persona es alguien malo.	4	4	4	Tilde
	Creo que lo que pasó es incorrecto	4	4	4	Tilde

2005).	La persona que lastimó al otro debe tener un castigo estricto.	4	3	4	Tilde que la palabra más adecuada es "severo" en vez de estricto
--------	--	---	---	---	--

• Valoración de las secuencias

Categorías	Secuencias	Suficiencia	Claridad	Coherencia	Observaciones
Daño Intencional	Secuencia No. 1 Diapositivas: 5-7	4	4	4	
	Secuencia No. 3 Diapositivas: 15-17	4	2	2	La segunda foto (diapositiva 16) sugiere que la chica que lleva el aparato se dirige a la chica sentada, por la orientación de los pies, pero en la tercera foto cambia la situación y se sugiere que iba caminando en línea recta. La segunda foto confunde
	Secuencia No. 5 Diapositivas: 25-27	4	4	4	
	Secuencia No. 9 Diapositivas: 45-49	4	4	4	
	Secuencia No. 11 Diapositivas: 55-57	4	4	4	
	Secuencia No. 13 Diapositivas: 65-67	4	4	4	
	Secuencia No. 15 Diapositivas: 75-77	4	4	4	
	Secuencia No. 17 Diapositivas: 85-87	4	3	3	En la tercera foto (diapositiva 87) no es tan claro el daño intencional por la posición de las piernas de la víctima
	Secuencia No. 21 Diapositivas: 105-107	4	4	4	
	Secuencia No. 23 Diapositivas: 115-117	4	4	4	
	Secuencia No. 25 Diapositivas: 125-127	4	4	4	

Daño Accidental.	Secuencia No. 2 Diapositivas: 10-12	4	4	4	
	Secuencia No. 4 Diapositivas: 20-22	4	3	3	La tercera foto (diapositiva 22) no se ve claramente como un accidente (tropezón con el balón)
	Secuencia No. 6 Diapositivas: 30-32	4	4	4	
	Secuencia No. 8 Diapositivas: 40-42	4	3	3	Para la tercera foto (diapositiva 42) sugiero que el peatón esté más cerca de la puerta por donde sale la bicicleta
	Secuencia No. 10 Diapositivas: 50-52	4	4	4	
	Secuencia No. 12 Diapositivas: 60-62	4	4	4	
	Secuencia No. 16 Diapositivas: 80-82	4	4	4	
	Secuencia No. 18 Diapositivas: 90-92	4	3	3	En la tercera fotografía (diapositiva 92) la posición de la mano derecha de la víctima puede confundir con que sea
	Secuencia No. 19 Diapositivas: 95-97	4	4	4	
	Secuencia No. 20 Diapositivas: 100-102	4	4	4	
	Secuencia No. 24 Diapositivas: 120-122	4	4	4	
Estímulos neutrales	Secuencia No. 7 Diapositivas: 35-37	4	4	4	
	Secuencia No. 14 Diapositivas: 70-72	4	4	4	
	Secuencia No. 22 Diapositivas: 110-112	4	4	4	



\_\_\_\_\_  
Firma Juez.

**Juicio de Expertos**

Respetado Juez: Usted ha sido seleccionado para evaluar el instrumento “Validación por jueces de la adaptación de la Empathy Task (ET) para su aplicación en niños, niñas y adolescentes entre 7 y 14 años de Colombia”, el resultado de esta evaluación es de gran importancia para que la adaptación sea válida y que los resultados obtenidos a partir de su aplicación sean confiables; aportando tanto al área investigativa de la psicología como a sus aplicaciones. Agradecemos su valiosa colaboración.

**DATOS DE IDENTIFICACIÓN:**

Nombres y apellidos del juez: Jose Omar Arciniegas Cáceres

Formación académica: Psicólogo – Maestría en Asesoría Familia.

Tiempo de experiencia: 14 años

Cargo actual: Docente

Institución: Universidad Antonio Nariño

Objetivo de la investigación: Adaptar la prueba Empathy Task (ET) para su aplicación en niños, niñas y adolescentes entre 7 y 14 años de Colombia

Objetivo de la prueba: Percibir y evaluar daños intencionales en un contexto interpersonal.

Teniendo en cuenta lo observado en la anterior presentación, valore las secuencias de las imágenes y los ítems que se propusieron teniendo en cuenta la siguiente matriz, para lo cual usted debe calificar (no cumple, bajo nivel, cumple moderadamente, cumple), cada una de las categorías (coherencia, claridad y suficiencia), teniendo en cuenta el indicador que se proporciona. Hallará el espacio para la calificación a partir de la página tres.

Así que, por ejemplo, si usted considera que la secuencia número 1 cumple con la categoría coherencia, con respecto a la matriz colocada, coloque el número cuatro (4) en el espacio correspondiente en las tablas de calificación.

Categoría	Calificación	Indicador
<b>Coherencia</b>  Las secuencias (fotos) tienen una relación lógica y clara con los aspectos que se quieren medir.	1. No cumple	La secuencia presentada no tiene relación lógica con lo que se busca medir.
	2. Bajo Nivel	La secuencia tiene escasa relación con lo que se busca medir.
	3. Cumple Moderadamente	La secuencia tiene una relación cercana con lo que se busca medir.
	4. Cumple	La secuencia contribuye adecuadamente a la medición de la dimensión.
<b>Claridad</b>  Se puede apreciar fácilmente que en la secuencia se presenta daño intencional, accidental o que nadie ha sido lastimado.	1. No cumple	La secuencia no es clara
	2. Bajo Nivel	Se requiere cambiar la secuencia, ya que no es del todo clara.
	3. Cumple Moderadamente	La secuencia se entiende pero con dificultad (posibilidad de sugerir cambios).
	4. Cumple	La secuencia es clara.
<b>Suficiencia</b>	1. No cumple	Las secuencias no son suficientes.

Las secuencias que pertenecen a una misma dimensión son suficientes para obtener una medición clara de está.	2. Bajo Nivel	Las secuencias evocan algún aspecto de lo que se quiere medir, pero no corresponden a la dimensión total.
	3. Cumple Moderadamente	Se sugiere la modificación y/o la inclusión de otra secuencia.
	4. Cumple	Las secuencias son suficientes.

Espacio de evaluación.

- Evaluación de los ítems.

Dimensión	Ítem	Suficiencia	Claridad	Coherencia	Observaciones
Empatía: la empatía puede ser descompuesta en un proceso de recepción de un estado afectivo de orden ascendente y un proceso	¿Alguien fue lastimado? ("Sí" o "No")	4	4	4	
descendente de experiencia empática que se ve mediado por factores como la motivación, intenciones, y la autorregulación (Decety y Michalska. 2010; Decety y Jackson. 2004; Decety y Meyer. 2008).	Creo que la persona que fue lastimada se sintió triste.	3	4	4	Creo que sería conveniente agregar otra secuencia, debido a que si la respuesta anterior fue que "Alguien No Fue Lastimado".
	Lo que paso me hace sentir molesto.	4	4	4	
Discriminación de la Intencionalidad: la observación de un agente que daña intencionalmente a otro involucra la corteza paracingulada anterior (APC), una región asociada a la representación de las intenciones y la interacción social (Akitsuki & Decety, 2009; Decety et al.,	¿Lo que paso Fue un accidente? ("Sí" o "No")	4	4	4	
	Creo que la persona que lastimo al otro se sintió feliz por lo que hizo.	3	3	3	¿Lo que paso Fue un accidente?  Si la respuesta a esta pregunta fue SI, entonces debería haber otra secuencia, o hacer algún tipo de modificación, ya que induce a calificar de manera negativa.

2012)					
<p>Juicio Moral: Los juicios morales surgen de una interacción compleja entre la evaluación de la responsabilidad causal por el daño y una evaluación de la intención de dañar (Cushman 2008).</p> <p>La emoción puede actuar como un antecedente del juicio moral (Greene y Haidt 2002), y la emoción negativa puede alertar al individuo sobre la prominencia moral de una situación al provocar malestar (Swedene</p>	¿La persona lastima al otro debe ser castigada?	4	3	4	No tiene la misma redacción que en la presentación
	Creo que quien lastimo a la otra persona es alguien malo.	4	4	4	
	Creo que lo que paso es incorrecto	4	4	4	
2005).	La persona que lastimo al otro debe tener un castigo estricto.	4	4	4	

- Valoración de las secuencias

Categorías	Secuencias	Suficiencia	Claridad	Coherencia	Observaciones
Daño Intencional	Secuencia No. 1 Diapositivas: 5-7	3	3	4	
	Secuencia No. 3 Diapositivas: 15-17	3	3	4	Ajustar las posiciones de los personajes en la toma de las fotos
	Secuencia No. 5 Diapositivas: 25-27	4	4	4	
	Secuencia No. 9 Diapositivas: 45-49				
	Secuencia No. 11 Diapositivas: 55-57	4	3	4	

**Validación por jueces de la adaptación de la Empathy Task (ET) para su aplicación en niños, niñas y adolescentes entre 7 y 14 años de Colombia.**

	Secuencia No. 13 Diapositivas: 65-67	4	4	4	
	Secuencia No. 15 Diapositivas: 75-77	4	4	4	
	Secuencia No. 17 Diapositivas: 85-87	4	4	4	
	Secuencia No. 21 Diapositivas: 105-107	4	4	4	
	Secuencia No. 23 Diapositivas: 115-117	4	4	4	
	Secuencia No. 25 Diapositivas: 125-127	4	4	4	
Daño Accidental	Secuencia No. 2 Diapositivas: 10-12	4	4	4	
	Secuencia No. 4 Diapositivas: 20-22	4	4	4	
	Secuencia No. 6	4	4	4	
	Diapositivas: 30-32				
	Secuencia No. 8 Diapositivas: 40-42	4	4	4	
	Secuencia No. 10 Diapositivas: 50-52	4	4	4	
	Secuencia No. 12 Diapositivas: 60-62	4	4	4	
	Secuencia No. 16 Diapositivas: 80-82	4	4	4	
	Secuencia No. 18 Diapositivas: 90-92	4	4	4	
	Secuencia No. 19 Diapositivas: 95-97	4	4	4	
	Secuencia No. 20 Diapositivas: 100-102	4	4	4	
	Secuencia No. 24 Diapositivas: 120-122	2	1	1	Claramente se muestra como intencional.

Estímulos neutrales	Secuencia No. 7 Diapositivas: 35-37	4	4	4	
	Secuencia No. 14 Diapositivas: 70-72	4	4	4	
	Secuencia No. 22 Diapositivas: 110-112	4	4	4	



Jose Omar Arciniegas Cáceres

Firma Juez.

#### Juicio de Expertos

Respetado Juez: Usted ha sido seleccionado para evaluar el instrumento “Validación por jueces de la adaptación de la Empathy Task (ET) para su aplicación en niños, niñas y adolescentes entre 7 y 14 años de Colombia”, el resultado de esta evaluación es de gran importancia para que la adaptación sea válida y que los resultados obtenidos a partir de su aplicación sean confiables; aportando tanto al área investigativa de la psicología como a sus aplicaciones. Agradecemos su valiosa colaboración.

#### DATOS DE IDENTIFICACIÓN:

Nombres y apellidos del juez: JUAN CARLOS BORBÓN ARIAS

Formación académica: ESPECIALISTA EN MEDICIÓN Y EVALUACIÓN, CANDIDATO A MAGISTER EN EDUCACIÓN

Tiempo de experiencia: 25 AÑOS

Cargo actual: DOCENTE

Institución: UNIVERSIDAD ANTONIO NARIÑO

Objetivo de la investigación: Adaptar la prueba Empathy Task (ET) para su aplicación en niños, niñas y adolescentes entre 7 y 14 años de Colombia

Objetivo de la prueba: Percibir y evaluar daños intencionales en un contexto interpersonal.

Teniendo en cuenta lo observado en la anterior presentación, valore las secuencias de las imágenes y los ítems que se propusieron teniendo en cuenta la siguiente matriz, para lo cual usted debe calificar (no cumple, bajo nivel, cumple moderadamente, cumple), cada una de las categorías (coherencia, claridad y suficiencia), teniendo en cuenta el indicador que se proporciona. Hallará el espacio para la calificación a partir de la página tres.

Así que, por ejemplo, si usted considera que la secuencia número 1 cumple con la categoría coherencia, con respecto a la matriz colocada, coloque el número cuatro (4) en el espacio correspondiente en las tablas de calificación.

Categoría	Calificación	Indicador
<b>Coherencia</b>  Las secuencias (fotos) tienen una relación lógica y clara con los aspectos que se quieren medir.	1. No cumple	La secuencia presentada no tiene relación lógica con lo que se busca medir.
	2. Bajo Nivel	La secuencia tiene escasa relación con lo que se busca medir.
	3. Cumple Moderadamente	La secuencia tiene una relación cercana con lo que se busca medir.
	4. Cumple	La secuencia contribuye adecuadamente a la medición de la dimensión.
<b>Claridad</b>  Se puede apreciar fácilmente que en la secuencia se presenta daño intencional, accidental o que nadie ha sido lastimado.	1. No cumple	La secuencia no es clara
	2. Bajo Nivel	Se requiere cambiar la secuencia, ya que no es del todo clara.
	3. Cumple Moderadamente	La secuencia se entiende pero con dificultad (posibilidad de sugerir cambios).
	4. Cumple	La secuencia es clara.
<b>Suficiencia</b>	1. No cumple	Las secuencias no son suficientes.
Las secuencias que pertenecen a una misma dimensión son suficientes para obtener una medición clara de está.	2. Bajo Nivel	Las secuencias evocan algún aspecto de lo que se quiere medir, pero no corresponden a la dimensión total.
	3. Cumple Moderadamente	Se sugiere la modificación y/o la inclusión de otra secuencia.
	4. Cumple	Las secuencias son suficientes.

Espacio de evaluación.

- Evaluación de los ítems.

Dimensión	Ítem	Suficiencia	Claridad	Coherencia	Observaciones
Empatía: la empatía puede ser descompuesta en un proceso de recepción de un estado afectivo de orden ascendente y un proceso	¿Alguien fue lastimado? ("Sí" o "No")	3	3	3	No es muy clara la forma como se combinan ítems dicotómicos con escala diferencial semántico

descendente de experiencia empática que se ve mediado por factores como la motivación, intenciones, y la autorregulación (Decety y Michalska. 2010; Decety y Jackson. 2004; Decety y Meyer. 2008).	Creo que la persona que fue lastimada se sintió triste.	4	4	4	
	Lo que paso me hace sentir molesto.	4	4	4	
Discriminación de la Intencionalidad: la observación de un agente que daña intencionalmente a otro involucra la corteza paracingulada anterior (APC), una región asociada a la representación de las intenciones y la interacción social (Akitsuki & Decety,	¿Lo que paso Fue un accidente? (“Si” o “No”)	3	3	3	No es muy clara la forma como se combinan ítems dicotómicos con escala diferencial semántico
	Creo que la persona que lastimo al otro se sintió feliz por lo que hizo.	3	3	3	
2009; Decety et al., 2012)					
Juicio Moral: Los juicios morales surgen de una interacción compleja entre la evaluación de la responsabilidad causal por el daño y una evaluación de la intención de dañar (Cushman 2008).  La emoción puede actuar como un antecedente del juicio moral (Greene y Haidt 2002), y la emoción negativa puede alertar al individuo sobre la prominencia moral de una situación al provocar	¿La persona lastima al otro debe ser castigada?	3	3	3	
	Creo que quien lastimo a la otra persona es alguien malo.	3	3	3	
	Creo que lo que paso es incorrecto	3	3	3	

malestar (Swedene 2005).	La persona que lastimo al otro debe tener un castigo estricto.	3	3	3	
--------------------------	--	---	---	---	--

- Valoración de las secuencias

Categorías	Secuencias	Suficiencia	Claridad	Coherencia	Observaciones
Daño Intencional	Secuencia No. 1 Diapositivas: 5-7	4	4	4	
	Secuencia No. 3 Diapositivas: 15-17	4	4	4	
	Secuencia No. 5 Diapositivas: 25-27	4	4	4	
	Secuencia No. 9 Diapositivas: 45-49	4	4	4	
	Secuencia No. 11 Diapositivas: 55-57	4	4	4	
	Secuencia No. 13	4	4	4	
		Diapositivas: 65-67			
	Secuencia No. 15 Diapositivas: 75-77	4	4	4	
	Secuencia No. 17 Diapositivas: 85-87	4	4	4	
	Secuencia No. 21 Diapositivas: 105-107	4	4	4	
	Secuencia No. 23 Diapositivas: 115-117	4	4	4	
	Secuencia No. 25 Diapositivas: 125-127	4	4	4	
Daño Accidental	Secuencia No. 2 Diapositivas: 10-12	4	4	4	
	Secuencia No. 4 Diapositivas: 20-22	4	4	4	
	Secuencia No. 6 Diapositivas: 30-32	4	4	4	

	Secuencia No. 8 Diapositivas: 40-42	4	4	4	
	Secuencia No. 10 Diapositivas: 50-52	4	4	4	
	Secuencia No. 12 Diapositivas: 60-62	4	4	4	
	Secuencia No. 16 Diapositivas: 80-82	4	4	4	
	Secuencia No. 18 Diapositivas: 90-92	4	4	4	
	Secuencia No. 19 Diapositivas: 95-97	4	4	4	
	Secuencia No. 20 Diapositivas: 100-102	4	4	4	
	Secuencia No. 24 Diapositivas: 120-122	4	4	4	
Estímulos neutrales	Secuencia No. 7	4	4	4	
	Diapositivas: 35-37				
	Secuencia No. 14 Diapositivas: 70-72	4	4	4	
	Secuencia No. 22 Diapositivas: 110-112	4	4	4	

Lo que quisiera comentar es que:

1. No es escala Likert sino Diferencial semántico, ya que es una escala unidimensional
2. Genera una ruptura en el lector encontrar dos tipos de preguntas, una dicotómica (Si/No) y luego el diferencial
3. Como siempre he enseñado, las proposiciones no deben sesgar, cuando digo "La persona que lastimo al otro debe tener un castigo estricto" estoy invitando a quien responde a pensar de una manera cercana o similar a la mia, y eso definitivamente no es prudente en un cuestionario.

Juan C. Borbón